

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA  
SECRETARIA DE POSGRADO

TESIS DE  
MAESTRIA DE PSICOANALISIS

**ESCISIÓN  
(ESTUDIO PSICOANALÍTICO  
SOBRE EL MECANISMO Y SUS APLICACIONES)**

Autor: Lic. Fernando Bravo

Director: Dr. Jaime Lutenberg

Buenos Aires, Noviembre 2006

# Escisión

(Estudio psicoanalítico  
sobre el mecanismo y sus aplicaciones)

## Indice

<b>PRESENTACIÓN DE LA TESIS</b> .....	5
<b>1.1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVO</b> .....	5
<b>1.2. ESTRUCTURA DE LA TESIS</b> .....	5
<b>1.3. METODOLOGÍA DEL TRABAJO</b> .....	6
<b>1.4. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA</b> .....	7
<b>PRIMERA SECCIÓN: MARCO TEÓRICO</b> .....	9
<b>2.1. FUENTES PSICOANALÍTICAS</b> .....	9
<b>2.1.1. ESCISIÓN, CONSIDERACIONES GENERALES</b> .....	10
<b>2.1.2. ESCISIÓN Y DISOCIACIÓN EN LA OBRA DE FREUD</b> .....	10
<b>2.1.3. LA ESCISIÓN COMO DEFENSA</b> .....	14
<b>2.1.4. LA ESCISIÓN SEGÚN MELANIE KLEIN</b> .....	16
<b>2.1.5. APORTES DE DONALD WINNICOTT Y WILFRED BION</b> .....	18
<b>2.1.6. P. AULAGNIER</b> .....	22
<b>2.1.7. A. GREEN</b> .....	22
<b>2.1.7. ANEXO. SOBRE LA IDENTIFICACIÓN PROYECTIVA</b> .....	24
<b>2.2. FUENTES FILOSÓFICAS Y CULTURALES</b> .....	31
<b>2.2.1. EL DOBLE DESDE LA ANTROPOLOGÍA DE EDGAR MORIN</b> .....	32
<b>2.2.2. LEVI-STRAUSS Y EDIPO DOBLE</b> .....	38
<b>SEGUNDA SECCIÓN: DESARROLLO DEL PROBLEMA</b> .....	49
<b>3.1. INTRODUCCIÓN</b> .....	50
<b>3.1.1. WILLIAM WILSON, EL MELLIZO IMAGINARIO DE MELANIE KLEIN</b> .....	51
<b>3.1.2. EL "EXTRAÑO CASO DE ... UN ADICTO"</b> .....	62
<b>3.1.3. COMO LÁGRIMAS EN LA LLUVIA</b> .....	67
<b>CONCLUSIONES</b> .....	75
<b>BIBLIOGRAFÍA GENERAL</b> .....	80

## PRESENTACIÓN DE LA TESIS.

### **1.1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVO.**

El objetivo de la tesis es **indagar acerca del concepto de un mecanismo de defensa específico: la escisión**. La referida indagación parte de su definición inicial por Freud y su resonancia en la clínica y en la teoría psicoanalítica de Freud y post freudiana. El desarrollo del concepto en esta tesis, tiene como fin vincular dicho mecanismo psíquico con algunos aspectos de la clínica y la psicopatología actual.

Los avances en la clínica psicoanalítica han permitido que las teorías amplíen sus alcances, incorporando nuevas perspectivas en la comprensión de las enfermedades mentales. El análisis del mecanismo defensivo de la escisión, a partir de Freud y gracias a todos los aportes posteriores, mostró ciertos aspectos de la dinámica psíquica que resultaron desde entonces ineludibles para intentar, en especial, el tratamiento psicoanalítico de ciertas patologías graves (cuadros borderline, trastornos narcisistas y esquizoides de la personalidad, psicosis, perversiones, adicciones, etc.)

Esta tesis incluye algunas reflexiones personales derivadas de mi implementación personal del concepto de escisión en la clínica psicoanalítica.

### **1.2. ESTRUCTURA DE LA TESIS.**

La tesis se compone de dos secciones centrales, finalmente, se incluyen las conclusiones y un apartado donde se consigna la bibliografía consultada.

- *Primera sección: Marco Teórico*

Se describirán, primeramente, los antecedentes teóricos psicoanalíticos del concepto. Asimismo, a partir de un rastreo bibliográfico se incluirán los distintos avances teórico-clínicos que se vinculan con las hipótesis tratadas.

Se analizará la noción de escisión en un sentido amplio y en su significado como defensa. Se expondrá el uso que Freud dio al término, los aportes de Melanie Klein y

W.R.D. Fairbain y la evolución del término dentro de la escuela inglesa. También se incluirá el significado que Piera Aulagnier adjudica a la "spaltung" en su metapsicología de la perversión y el uso específico que A. Green propone para el concepto, diferenciándolo claramente de la represión. Finalmente, se estudiará el concepto teórico de la identificación proyectiva (M.Klein) por su participación auxiliar en la traslación de los aspectos escindidos.

En un segundo momento, se incluirán algunas fuentes antropológicas (Lévi-Strauss, Edgar Morin) vinculadas especialmente al fenómeno del doble.

- *Segunda sección: Desarrollo del Problema.*

Comprende mi **síntesis personal al problema y algunas deducciones propias**. Como núcleo del desarrollo de la tesis se ofrecen tres apartados específicos. Acompaño a continuación un somero detalle de los mismos.

1) *William Wilson, el mellizo imaginario de Melanie Klein*: en este escrito intento describir a través de un ejemplo literario diversas características de la escisión como mecanismo defensivo, en especial sus imbricaciones con la paranoia.

2) *El Extraño caso de ... un adicto*: deseo mostrar aquí ciertas vinculaciones entre las adicciones y el fenómeno del doble, como consecuencia del intenso proceso disociativo activado en estas perturbaciones.

3) *Como lágrimas en la lluvia*: Este escrito, busca profundizar ciertos aspectos de la operatividad de la escisión sobre los recuerdos. Se describe cómo una experiencia puede ser sometida a mecanismos de escisión y fragmentación, con el objeto de ser vaciada de significado emocional, quedando reducida a una variedad de formas sin sentido, tornándose inmanipulable para el pensar y difícilmente comunicable.

### **1.3. METODOLOGÍA DEL TRABAJO.**

En cuanto a la *metodología* empleada en la elaboración de la segunda sección. Me he basado en la literatura para analizar cómo se enraiza en la historia del pensamiento humano el concepto del doble y de la escisión. Muchos autores que trascendieron en la historia por su contribución al arte y a las letras, han dejado testimonios de los efectos emocionales implicados en la vivencia del doble. Buscaré transmitir la importancia que

tuvo para mí el poder tener una noción del fenómeno emocional del doble, intentando luego efectuar vinculaciones con la teoría psicoanalítica. Es mi deseo que ello redunde en una comprensión más intuitiva y menos racional del mecanismo defensivo tratado aquí.

Dentro de la tesis, me extenderé en la descripción de la emocionalidad expresada por personajes que nacieron bajo las plumas de Stevenson, Maupassant, E.A.Poe y Hoffman<sup>1</sup>.

Mi objetivo no se circunscribe a lo que se denomina análisis aplicado aunque lo incluye, busco de alguna manera transmitir el legado intuitivo que los autores literarios han desarrollado, y que después la metapsicología psicoanalítica nos ha ido apuntando en su especificidad a partir de sus deducciones clínicas. La emocionalidad del analista debe ser rescatada para poder comprender el drama que vive la persona que escinde, pues, en éstas circunstancias, quien escinde no tiene noción del drama de su emocionalidad.

#### **1.4. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.**

La presente tesis constituye una exploración del mecanismo de la escisión y una aproximación al tema del doble en su vertiente psicoanalítica. En relación a lo segundo, considera algunos aspectos destacados de un fenómeno complejo, cuya totalidad excede los límites de esta investigación.

Introduciré a continuación algunos aspectos referidos a la conceptualización del doble, a fin de que el lector pueda vislumbrar el rumbo que transitará la segunda sección de la tesis (sección principal).

Según Stella Maris Poggian "el tema del doble pertenece a una tradición mítico poética que se pierde en la noche de los tiempos. Es también uno de los recursos utilizados frecuentemente en el imaginario audiovisual. Para Frenzel, 'el fenómeno del doble se basa en el parecido físico de dos personas, en el que puede intervenir una casualidad o un parentesco por consanguinidad'<sup>2</sup>. La existencia del doble no sólo tiene un efecto sorprendente e inquietante en el interesado sino para su entorno; ello propicia el juego, el mimetismo y el engaño. La introducción de la palabra 'doble' en la argumentación

---

<sup>1</sup> Stevenson, "The Strange case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde" 1885; Maupassant, "El Horla" 1887; Edgar Allan Poe, "William Wilson" 1839; Hoffman, "El Hombre de la Arena" 1817.

<sup>2</sup> Frenzel, Elizabeth: "Diccionario de los motivos de la literatura Universal". Barcelona, Págs. 97 y 1017

literaria se produjo entre 1796 y 1797, de la mano de Jean Paul, autor de toda una psicología y estética del sueño que luego se prolongaría en las teorías románticas. Según su criterio '**dobles se llaman aquellos que se ven a si mismos**'. Sumándose a la filosofía de Fichte, los personajes de sus novelas muestran temor al desdoblamiento del yo, y algunas de sus trágicas figuras se hunden en la esquizofrenia. En las artes el doble ha dado lugar a confusiones y suplantaciones múltiples, tanto en representaciones dramáticas como en la comedia. En cuanto a las creencias y fantasías populares, el fenómeno del doble se extendió en forma de figuras espectrales revestidas de una condición mágico mística y operantes en el destino como dos almas gemelas o relacionadas con el doble Yo... Podemos trazar una línea de reflexiones acerca de este tema que van desde formulaciones elementales de enciclopedia ("Doble: dicese de la contrafigura de cualquier ente, en especial de la persona"), a explicaciones más complejas como la expuesta por Otto Rank, cuyo doble psíquico es **una proyección del sujeto** que reviste características humanas a tal punto que puede tocarse<sup>3</sup>."

Quizás, pueda hallarse una explicación indirecta en las ideas que Donald Meltzer expresó al referirse a la *folie à deux*<sup>4</sup>. Según este autor sólo los seres humanos, y especialmente los adultos, debido a su propia perturbación o buena voluntad mal dirigida poseen la capacidad de convertirse en sustitutos objetales realmente adecuados a los roles y aspectos proyectados por otro. Un doble, desde la perspectiva analizada en esta tesis, cumple el rol de ser ese sustituto. **Una proyección que ha tomado vida.**

Los factores que pueden desembocar en el fenómeno son múltiples, el resultado, siempre idéntico, un aumento progresivo del sector paranoide de la personalidad y la retención de la situación interna patológica.

Es probable que la investigación abierta en esta tesis pueda ser continuada mediante elaboraciones posteriores que nos permitan profundizar nuestra comprensión del mecanismo contratransferencial y de ciertas situaciones clínicas.

---

<sup>3</sup> Rank, Otto: "El Doble". Ediciones Orion. Buenos Aires, 1982.

<sup>4</sup> El fenómeno de la inducción es bien conocido en la psiquiatría desde las clásicas descripciones de Baillarger en 1860 de la *folie à conimuniquée* y de J.Falret, quien acuñara el término *folie à deux*, refiriéndose en ambos casos al hecho de compartir síntomas psicóticos. Posteriormente Marandon de Montyel dividió este trastorno en tres formas, *la folie imposée*, *la folie simultanée* y *la folie conimuniquée*, cuya diferenciación actualmente tiene sólo valor histórico. En todos los casos, se trata de un fenómeno donde dos o más personas comparten síntomas psicóticos, siendo una, generalmente el caso índice, la dominante, y el contagiado, el recesivo. La mayoría de las veces los síntomas que se comparten son de tipo delirante o alucinatorio, con gran similitud en los contenidos.

## PRIMERA SECCIÓN: MARCO TEÓRICO.

### **2.1. FUENTES PSICOANALÍTICAS.**

*“Del odio a las emociones a odiar la vida misma hay sólo un paso.”*

*(Wilfred Bion)*

*“Cuando le interpretamos al personaje correspondiente al segmento escindido que acaba de dialogar con nosotros puede ocurrir que de repente se produzca un giro en su yo escindido y la interpretación la escuche otro sector que nada tiene que ver con el que minutos antes dialogó con nosotros... Cada segmento separado del yo aloja una concepción mental y del mundo externo que resulta incompatible con las otras.” (Jaime Lutenberg)*

### **2.1.1. ESCISIÓN, CONSIDERACIONES GENERALES.**

La **escisión implica, en el nivel de la percepción o la cognición, un acto de separación discriminatoria**, mientras que en el sentido defensivo, implica una **fantasía inconciente** mediante la cual el yo puede escindirse de la percepción de un **aspecto propio indeseado, o puede escindir un objeto en dos o más objetos, para ubicar por separado cualidades separadas e inmiscibles. El yo puede escindir también la percepción interna de experiencias (inoculando funciones yoicas o al aparato perceptual mismo), de relaciones recíprocas entre objetos, o bien puede experimentarse a si mismo escindido o fragmentado** por una fuerza que se supone ubicada dentro de si o más allá de si.

Si bien en un primer momento Freud le prestó gran atención, refiriéndose con frecuencia a la "escisión de la conciencia", el uso del concepto no tardó en quedar eclipsado por el de represión, al cobrar vigor la psicología del par impulso-defensa. Sin embargo Melanie Klein, junto con W.R.D. Fairbairn, tomaron el concepto como base para asentar sobre él toda una nueva extensión del psicoanálisis.

La escisión **puede ser concebida como un modo de experimentar o no experimentar experiencias.**

Como defensa, la escisión puede ser activa o pasiva. La **escisión activa de si y del objeto es intencional, independientemente de que sea conciente o inconciente; la escisión pasiva, en cambio, parece "sucederle" a uno como una experiencia de enfrentamiento fragmentativo con una realidad abrumadora.**

### **2.1.2. ESCISIÓN Y DISOCIACIÓN EN LA OBRA DE FREUD<sup>5</sup>**

Los términos originales que Freud utilizó para referirse a los conceptos de disociación y de escisión fueron *Dissoziation* y *Spaltung*. Los traductores, tanto de la versión inglesa

---

<sup>5</sup> Material extraído de un ensayo del Dr. Humberto Lorenzo Persano.



como de la versión castellana, respetaron esa diferenciación llevada a cabo por Freud. Mientras que Strachey, con la colaboración de Anna Freud, los tradujo como *Dissociation* y *Splitting*, López Ballesteros y Etcheverry los tradujeron como *Disociación* y *Escisión* respectivamente.

Las raíces de ambos vocablos provienen del latín *Dissociatio* y *Scindere*. De acuerdo con las definiciones dadas a estos términos, el concepto disociación está referido a una capacidad de la materia, para separarse y volver a unirse nuevamente, esta denominación se utiliza frecuentemente en Química. En cambio el concepto de escisión implica la ruptura de la materia y esta denominación se utiliza frecuentemente en química.

Mientras que un concepto, implica la separación de los componentes, el otro implica la ruptura de una estructura.

En la Conferencia N°31 "*La descomposición de la Personalidad Psíquica*" de las "*Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis*" (Freud, 1932) se refirió a la escisión como a la ruptura de una estructura física, siguiendo líneas de clivaje preexistentes<sup>6</sup>.

El concepto disociación fue utilizado por Freud en sus primeros escritos psicoanalíticos. Según Humberto Lorenzo Persano "es muy probable que en estos primeros tiempos Freud haya utilizado el término disociación, para enfatizar la concepción dinámica, y por lo tanto reversible, del funcionamiento de los procesos mentales".

En sus comienzos, Freud influenciado por las ideas de Charcot y Janet, consideraba a la disociación (escisión de la conciencia) como condición necesaria para que se desarrolle una histeria. Janet pensaba que la histeria se presentaba en sujetos con cierta labilidad de la personalidad para estar escindidos (por predisposición innata – *insuffisance psychologique*).

---

<sup>6</sup> "Toda vez que nos muestra una ruptura o desgarradura, es posible que normalmente preexistiera una articulación. Si arrojamos un cristal al suelo se hace añicos, pero no caprichosamente, sino que se fragmente siguiendo líneas de escisión cuyo deslinde, aunque invisible, estaba comandado ya por la estructura del cristal. Unas tales estructuras desgarradas son los enfermos mentales" A.E. Tomo XXII, pp.54-55, (Freud, 1932)

Más tarde, diferenciándose de Janet, Freud incluye el concepto de *voluntad contraria* (precursor del concepto de conflicto) donde la representación penosa, contrastante, es arrancada de su asociación. La disociación ya no es una condición necesaria para la histeria, sino que esta última, es una consecuencia de la formación de compromiso y del proceso defensivo.

El concepto de disociación fue, posteriormente, relacionado con la noción de trauma psíquico, el cual provocaba una alteración de la conciencia a la que se la denominó *estado hipnoide*, tal como puede observarse en "Estudios sobre la Histeria" (Breuer, J.; Freud, S. 1893<sup>a</sup>) "Sobre el Mecanismo Psíquico de Fenómenos Históricos: Comunicación Preliminar". Aquí Freud y Breuer, plantean como condición necesaria, la presencia de traumas psíquicos, para la aparición de fenómenos histéricos con estados anormales de conciencia, caracterizados por la disociación (*estados hipnoides*).

En los historiales clínicos de "Estudios sobre la Histeria" (Breuer, J.; Freud, S. 1893<sup>a</sup>), el concepto disociación está también relacionado con los conceptos de: *ausencias*, *grupos psíquicos separados*, *escisión de la conciencia*, *conciencia segunda (double conscience)* y *escisión de la personalidad*, lo cual hace a veces muy complicada la delimitación con el concepto de escisión.

El concepto de disociación como expresión de la defensa se comienza a instalar en los escritos de Freud. Es ahora la consecuencia del conflicto psíquico (entendido como inconciliabilidad de la representación en la conciencia), como se puede observar en el historial de Miss Lucy R.<sup>7</sup>

Hasta aquí, es claro que la disociación está emparentada con el concepto de represión (*verdrängung*: *esfuerzo de desalojo*). "La representación inconciliable queda esforzada afuera de la conciencia" (Breuer, J.; Freud, S. 1893<sup>a</sup>).

Coherente con sus teorías, Freud planteaba que el procedimiento terapéutico implicaba, entonces, reunir las representaciones inconciliables, es decir: aisladas psíquicamente.

---

<sup>7</sup> "(...) la modalidad histérica de la defensa – modalidad por la cual se requiere una particular aptitud corporal; la ganancia de esto es que la representación inconciliable queda forzada afuera de la conciencia yoica (...) La escisión de la conciencia en estos casos de histeria adquirida es entonces intencional, deliberada, y, al menos con frecuencia, introducida por un acto voluntario. En verdad, lo que sucede es diverso de lo que el individuo se proponía; pretendía cancelar una representación como si nunca hubiera aparecido, pero sólo consigue aislarla psíquicamente." A.E., Tomo II. Pag. 139 (Breuer, J.; Freud, S. 1893<sup>a</sup>).

Humberto Lorenzo Persano destaca un punto interesante. Freud observaba en algunos pacientes, ya no un esfuerzo por desalojar de la conciencia la representación inconciliable (ligado a la represión), sino estados de conciencia extremos y alternantes entre sí<sup>8</sup>, los cuales podrían ser considerados como una verdadera escisión de la personalidad.<sup>9</sup> Persano expresa que para comprender el fenómeno de la disociación y su probable diferenciación del concepto escisión, sería útil plantear entonces la diferencia entre aquellos grupos psíquicos separados por investiduras libidinales en conflicto (concepción dinámica), de aquellos grupos psíquicos separados porque corresponden a una escisión de la personalidad (concepción estructural).

Es probable que estas concepciones, posteriormente, hayan llevado a Freud a plantear el concepto de escisión del Yo, como una parte del proceso defensivo (Freud, 1938b). En "*La Escisión del Yo en Proceso Defensivo*" (Freud, 1938b), Freud plantea que la escisión es una defensa común durante el desarrollo, y frente a un conflicto entre las pulsiones y la realidad, en un intento de dar satisfacción a ambas instancias, se produce como consecuencia, entonces, una desgarradura en el yo, el cual pierde su capacidad de síntesis.<sup>10</sup>

Esta concepción fue claramente expuesta en la conferencia N°31 "*La descomposición de la Personalidad Psíquica*", donde Freud considera que el yo es una estructura capaz de escindirse a sí misma y volver a unificarse. Es en este artículo donde plantea que este fenómeno normal puede transformarse en patológico cuando es evidenciable por su

---

<sup>8</sup> "En este estado empecé a tratar a al enferma, y pronto pude convencerme de estar ante una grave alteración psíquica: Existían dos estados de conciencia enteramente separados; alternaban entre sí muy a menudo y sin transición, y fueron divorciándose cada vez más en el curso de la enfermedad." A.E., Tomo II. Pag. 49 (Breuer, J.; Freud, S. 1893<sup>a</sup>).

<sup>9</sup> Este sería el caso planteado en el historial de Anna O., hace unos años un grupo de autores estudiaron nuevamente el caso de Anna O., y concluyeron que se trataría de una paciente limitrofe, como puede observarse en el libro *Anna o. Fourteen Contemporary Reinterpretations* editado por Max Rosenbaum y Melvin Muroff (1984).

<sup>10</sup> "Es por tanto, un conflicto entre la exigencia de la pulsión y el veto de la realidad objetiva. Ahora bien, el niño no hace ninguna de esas dos cosas, o mejor dicho, las hace a las dos simultáneamente (...) Pero, como se sabe, sólo la muerte es gratis. El resultado se alcanzó a expensas de una desgarradura en el yo que nunca se reparará, sino que se hará más grande con el tiempo. Las dos reacciones contrapuestas frente al conflicto subsistirán como núcleo de una escisión del yo (...) La función sintética del yo (...) sucumbe a toda una serie de perturbaciones." A.E., Tomo XXIII, pp. 275-276. (Freud, 1938b).

propia exageración. La patología se expresa entonces, donde había una articulación preexistente.<sup>11</sup>

En "*Fetichismo*" (Freud, 1927) y posteriormente en "*Esquema de Psicoanálisis*" (Freud, 1938<sup>a</sup>), considera que la escisión es un mecanismo defensivo que se acompaña de una desmentida de la realidad<sup>12</sup>; en este caso, de la evidencia de la castración. Freud considera que las dos actitudes subsisten, una junto a la otra, a lo largo de la vida y sin influenciarse recíprocamente.

La escisión patológica se observa, por lo tanto, en las perversiones (Freud, 1927, 1938<sup>a</sup>) y en las psicosis (Freud, 1932, 1938<sup>a</sup>). Sin embargo, Freud también plantea que durante la formación del síntoma neurótico se produce una alienación del yo, con separación del mismo.

En las últimas páginas de *Esquema del psicoanálisis* (1940a), AE, 23, págs. 203-6, Freud aplica la idea de la escisión del yo no sólo a los casos del fetichismo y las psicosis sino a las neurosis en general. Hay así un enlace con el problema, más amplio, de la «alteración del yo» invariablemente producida por los procesos defensivos.

### 2.1.3. LA ESCISIÓN COMO DEFENSA.

Klein logró desentrañar un mundo interno infantil, firmemente establecido mucho antes que el mundo interno edípico-genital. Este mundo se caracterizaba por elaboraciones

---

<sup>11</sup> "El yo puede tomarse a si mismo por objeto, tratarse como a los otros objetos, observarse, criticarse, y Dios sabe cuántas cosas podrá emprender consigo mismo. Para ello, una parte del yo se contrapone al resto. El yo es entonces escindible, se escinde en el curso de muchas de sus funciones, al menos provisionalmente. Los fragmentos parcelados pueden reunificarse luego. Esto no es ninguna novedad, acaso no es sino una desacostumbrada insistencia de cosas consabidas. Por otra parte, estamos familiarizados con la concepción de que la patología, mediante sus aumentos y engrosamientos, puede llamarnos la atención sobre constelaciones normales que de otro modo se nos escaparían. Toda vez que se muestra una ruptura o desgarradura, es posible que normalmente preexistiera una articulación. Si arrojamos un cristal al suelo se hace añicos, pero no caprichosamente, sino que se fragmenta siguiendo líneas de escisión cuyo deslinde, aunque invisible, estaba comandado ya por la estructura del cristal. Unas tales estructuras desgarradas y hechas añicos son también los enfermos mentales". A.E. Tomo XXII, pp. 54-55, (Freud, 1932).

<sup>12</sup> La represión se aplicaría como defensa sobre las mociones pulsionales (*mundo interno*) y la desmentida se aplicaría como defensa sobre los reclamos de la realidad (*mundo externo*), tal como lo plantea en el Capítulo VIII del "*Esquema de Psicoanálisis*", (Freud, 1938<sup>a</sup>).

fantasmales de objetos creados por identificaciones proyectivas<sup>13</sup>, que formaban así imágenes internas buenas y malas de los objetos externos. En su opinión, la escisión, antecesora de la represión, se hacía necesaria para ayudar a separar esas dos clases de objetos internos.

En su “Introducción a la obra de Melanie Klein (1964), Hanna Segal escribe:

**“es escisión... lo que permite que el yo emerja del caos y ordene sus experiencias.** Este reordenamiento de la experiencia que se produce merced al proceso de disociar en un objeto bueno y un objeto malo, por excesivo y extremo que sea en principio, ordena sin embargo el universo de las impresiones emocionales y sensoriales del niño y es requisito previo de la ulterior integración. **Es el fundamento de lo que más tarde será la facultad de discriminación, cuyo origen es la temprana diferenciación entre bueno y malo.** Hay otros aspectos de la escisión que perduran y tienen importancia en la vida adulta. Por ejemplo la capacidad de prestar atención, de suspender la propia emoción para formar un juicio intelectual, no se lograría sin la capacidad de escisión temporaria y reversible”

La escisión patológica altera también la percepción del objeto a causa de divisiones inapropiadas, resquebraaduras y fragmentación..

Es importante advertir que **la escisión defensiva, implica siempre la participación auxiliar de la identificación proyectiva para la traslación del aspecto escindido de la personalidad.**

---

<sup>13</sup> Para Joyce Mc Dougall “la identificación proyectiva entraña la capacidad del individuo para escindir del consciente extensas áreas de lo que se ha registrado psíquicamente, y un proceso psicológico según el cual la persona introduce, inconcientemente – como presionando – en otro, en un intento de descarga, las fantasías y problemas personales que han sido escindidos de la conciencia”.

**“Escindido” significa en realidad que una parte del propio ser ha sufrido una alienación, mistificación y repersonificación; en efecto se ha convertido en otro, en una presencia extraña dentro de uno. Términos como impulso, pulsión y parte de si son inadecuados para expresar la profundidad de esta experiencia, a la que en cambio se acerca más el término “compulsión”, que es en realidad un impulso del superyó. La escisión es un acto de la imaginación que otorga a las partes escindidas de la personalidad un sistema de sustento vital y voluntad de vivir, y después repersonifica a esta creación de un modo tal que bien se podría pensar que se trata de otro, si no fuera porque una cierta conexión inconciente y misteriosa, muy cercana a un *dejà vu*, sigue provocando al autor de la escisión la agonía de sentirse acosado por ese algo escindido que no puede recordar y tampoco olvidar.**

La escisión yoica, como defensa extrema, **mantiene separado al yo en distintos sectores que registran la experiencia de acuerdo a lógicas psíquicas y mentales muy disímiles** (Lutenberg, 1994).

#### **2.1.4. LA ESCISIÓN SEGÚN MELANIE KLEIN.**

Alrededor del año 1955, Melanie Klein describe la cosmovisión del infans señalando que, en su mente, **la madre aparece tempranamente como un pecho bueno y un pecho malo disociados** (*splitt off*). El infante **distingue de este modo entre las cualidades gratificantes y la frustración dolorosa, ambas emanadas de un mismo objeto parental**. Progresivamente, con la evolución del temprano yo hacia su integración, estos aspectos contrastantes empiezan a ser sintetizados. Según Melanie Klein, la observación inicialmente descripta constituyó de inestimable ayuda en su comprensión entorno al proceso de la escisión (*splitting*) gracias al cual se mantienen apartados objetos internos (*figures*) buenos de malos, asimismo, aportó entendimiento al efecto que dicho proceso imprime en el desarrollo del yo.

Para el infante, **el pecho bueno y malo no son vistos como pertenecientes a una madre unitaria, en el mundo fragmentado que ellos habitan, son experimentados como objetos separados**. La separación entre un pecho bueno (o satisfactorio) y uno

malo (o frustrante) constituye el rudimento de las primeras relaciones objetales del infante y, a través de progresivos procesos de proyección e introyección "participa de la construcción del yo y del superyo, preparando el suelo para el advenimiento del Complejo de Edipo en la segunda mitad del primer año." (Klein, 1946/1994, p.138)

Estas tempranas experiencias son características de lo que Klein (1946) originalmente definió como "posición paranoide", aunque más tarde modificó a "posición esquizo-paranoide" en honor a las contribuciones de Fairbairn (1941, 1944, 1946) al rol que desempeñan las experiencias primitivas en pacientes con trastornos esquizoides o esquizofrénicos. La posición esquizo-paranoide se caracteriza según Klein por la presencia predominante de procesos de escisión, identificación proyectiva, idealización y negación omnipotente. Klein supone en el infante un yo rudimentario con una importante falta de cohesión y "movido por tendencias hacia la integración que alternan con otras que pugnan por la desintegración (hacerse pedazos)" (Klein 1946, p.140)

La función primaria del yo es controlar la angustia. En este temprano modo de experiencia, Klein imagina al infante sufriendo severos impulsos destructivos dirigidos al pecho, fragmentándolo en pedazos. Este pecho odiado queda escindido (*split off*) del pecho amado que Klein asocia a la completud (teniendo todas sus partes o elementos) (Klein 1946, p.142, footnote). En este sentido, **la noción kleiniana de escisión (*splitting*) se encuentra íntimamente ligada a un fenómeno espacial de fragmentación. La escisión (*splitting*) permite al infante protegerse de la ansiedad experimentando un pecho amado totalmente otro (en el sentido de separado, distanciado) al pecho odiado y persecutorio. Más tarde, Klein expresa que dicho proceso de escisión del objeto externo es imposible sin una subsiguiente escisión en el yo del infante, el cual también resulta defensivamente dividido (*severe*) en buenos y malos aspectos. Mientras que los "pechos malos" movilizan sentimientos de temor y persecución, los "pechos buenos" son idealizados e introyectados para proteger al infans de aquellos sentimientos sembrados por sus opuestos.**

En su descripción de la **identificación proyectiva** Klein señala que partes escindidas del yo son expelidas y proyectadas dentro (*into*) de la madre. Las partes malas del

**self están destinadas no sólo a dañar, sino también a controlar y tomar posesión del objeto.** De este modo, al pasar entonces a contener las partes malas del self del infans, la madre no puede ser percibida como un objeto separado. (Klein, 1946/1994, p.144).<sup>14</sup>

**Klein remarca que es en la fantasía que el infans escinde al objeto y al yo,** pero declara que aunque ocurra en su mente el efecto es uno muy real.

Como señala Grotstein muy adecuadamente, aunque clínicamente parezca que una persona "proyecta parte de su yo en la representación de un objeto externo con vistas a una manipulación transaccional o bipersonal, a decir verdad **no nos proyectamos en objetos del mundo externo; nos proyectamos en las representaciones que tenemos de ellos**".

El mecanismo de la escisión no puede comprenderse plenamente sin introducir el movimiento evolutivo hacia lo que Klein denomina posición depresiva. El significado de este concepto encierra una de sus más importantes contribuciones a la investigación psicoanalítica. Klein describe que **al promediar el infans su primer año de vida, los aspectos amados y odiados de la madre son experimentados como no tan distanciados, y la resultante es un aumento en el temor a la pérdida, estados similares al duelo y sentimiento de culpa, pues, los impulsos agresivos son vivenciados como dirigidos contra el objeto amado.** (Klein, 1946/1994, p. 149). El pecho bueno y malo coexisten ahora en un objeto total, y el infans es impactado por el reconocimiento de haber atacado al pecho bueno simultáneamente al pecho malo. La melancolía entonces, irónicamente, acompaña este re-nacimiento psicológico del niño.

### **2.1.5. APORTES DE DONALD WINNICOTT Y WILFRED BION.**

Melanie Klein introdujo una cosmovisión donde el contacto con los objetos externos sirve principalmente a la vehiculización de introyecciones y proyecciones intrapsíquicas. La fuente primordial de las relaciones del infante con su madre está constituida por las pulsiones de vida y muerte, encargadas de proveer el ímpetu para el movimiento vincular hacia el mundo exterior. La concepción Kleiniana del self exagera

---

<sup>14</sup> "...Además, la disociación yoica puede conducir, por un lado, a intentos de controlar de una manera elaborada a las personas sobre quienes el paciente proyectó su self, pero por otro lado el proceso proyectivo tiene el efecto de producir en el paciente sobredependencia e hipersensibilidad respecto de esas mismas personas". Herbert Rosenfeld - "Estados psicóticos".



quizás su aspecto encapsulado, minimizando la influencia de los objetos externos (madre). En contrapartida patentiza el rol que juega del mundo psíquico (fantasía) sobre la salud mental de una persona.

En lo que se refiere al aporte ambiental en el desarrollo psicológico del niño, me referiré ahora a los aportes de Winnicott y Bion.

Winnicott escribe:

**“Es necesario explorar la posibilidad de que la salud mental en términos a la propensión atenuada a estados esquizoides y a la esquizofrenia sea fundada en las fases más precoces, cuando gradualmente el niño va siendo introducido a la realidad externa.”** (Winnicott, 1952, “La psicosis y el cuidado de los niños”)

Según Winnicott al principio, el individuo no constituye una unidad, **la unidad es una organización formada por el medio y el individuo**. Esta puede comenzar una **tendencia a la escisión a causa del inicial fracaso de la adaptación activa por parte del medio a las necesidades del sujeto**.

Para este autor es la madre quien echa las bases de la salud mental ya a partir de la concepción, a través del cuidado corriente que presta a su hijo dada su especial orientación para esta tarea (preocupación materna primaria).

Para Bion, **la madre como objeto que piensa los pensamientos impensables para el bebé (reverie)** tiene un papel muy importante en la adquisición de la capacidad de simbolización (definida por él como función alfa).

**La concepción de continente contenido de Bion** toma el modelo de **un objeto que ayuda al bebé a transformar en componentes metabolizables aquellos aspectos de la comunicación que son en un comienzo primigeniamente emocionales**. En otras palabras, el progenitor ayuda al bebé a transformar la experiencia de pánico (pánico orgánico - Greenacre 1941, Mahler 1968, Pine y Bergman 1975) en angustia señal a

modo de preparación adaptativa para futuros peligros.

**Bion postula entonces como aspecto principal del factor ambiental en la génesis de la personalidad psicótica, que tempranamente el ambiente niegue al sujeto el uso de mecanismos de escisión e identificación proyectiva.**

“La identificación proyectiva lo habilita para investigar propios sentimientos (demasiado poderosos para ser contenidos dentro de su personalidad) en una personalidad lo suficientemente fuerte como para contenerlos. La negación del uso de este mecanismo, sea por la negativa de la madre de servir como depositario de los sentimientos del niño o por la envidia y el odio del paciente que no puede permitir que su madre ejerza esta función, lleva a la destrucción del vínculo entre el niño y pecho y, por lo tanto, a una perturbación severa del impulso de curiosidad, del que depende toda la capacidad para aprender. Se prepara el camino para una detención grave del desarrollo. Además, debido a la negación del principal método de que dispone el lactante para tratar con sus emociones demasiado intensas, la conducción de su vida emocional, problema grave de todas maneras, se hace intolerable. Los sentimientos de odio se dirigen contra todas las emociones incluso contra el odio mismo y contra la realidad externa que la estimula. Del odio a las emociones a odiar la vida misma hay sólo un paso”. (W.Bion, “Ataques al vínculo” 1959, p.146)

Desde esta perspectiva se abre una nueva comprensión para aquellos pacientes que Bion describe con aquel estado de ánimo en el que sus mentes contienen un objeto interno que se opone a todo vínculo y lo destruye, desde el más primitivo (que es un grado normal de identificación proyectiva) hasta las formas más sofisticadas de comunicación verbal y artística.

**“En ese estado de ánimo la emoción es odiada; es sentida como demasiado intensa para ser contenida en la mente inmadura... El objeto interno que, en su origen, fue un pecho externo que rehusó introyectar, cobijar, y así modificar la fuerza perniciosa de la emoción, es sentido, paradójicamente, como**

intensificando, las emociones contra las cuales inicia los ataques. Estos ataques sobre la función vinculadora de la emoción llevan a un predominio en la parte psicótica de la personalidad, de vínculos que parecen lógicos, casi matemáticos, pero nunca emocionalmente razonables.” (W.Bion, “Ataques al vínculo” 1959, p.148-9)

**La emocionalidad presente en los acontecimientos vitales de estos pacientes, no puede ser semantizada por su aparato psíquico** (Lutenberg, 1998). **Su yo se disocia y una parte supone que no registró nada** (alucinación negativa, según Green). Otra parte captó lo registrado.

Winnicott describe una situación semejante en su texto “El temor al derrumbe” (1974):

**“El paciente necesita recordar pero no es posible recordar algo que aun no ha sucedido, y ese hecho de pasado aun no ha tenido lugar porque el paciente no estaba allí para que eso le sucediera.** En este caso la única manera de recordar consiste en que el paciente experimente por primera vez ese hecho pasado en el presente, es decir, en la transferencia.”

Winnicott supone que experiencias que experiencias destructivas tempranas no pueden ser sentidas como tales a causa de la inmadurez del yo; por falta de integración, ellas se asemejan más a unas “agonías” impensables. Por otro lado, la actitud del ambiente externo es de extrema importancia para la contención de esos estados desintegrados (Green, De locuras privadas).

De las ideas de Bion se desprende que **cuando un bebé o un niño es pensado por sus padres, el proceso de semantización del mundo externo (y del interno) emerge del propio vínculo** (Lutenberg, 2000).

### 2.1.6. P. AULAGNIER

Una opinión convergente en cuanto al papel ambiental pero desde una óptica disímil es señalada por P. Castoriadis-Aulagnier (1966) al referirse a la estructura perversa y la estructura familiar que la sustenta:

"El perverso intenta obliterar mediante la renegación la "castración simbólica". La asunción de la castración presupone que a una primera formulación: "la madre fue castrada por el padre", suceda otra totalmente diferente: **"la madre es deseada por el padre y es deseante de él<sup>15</sup>". En este punto decisivo falla el perverso**". (P.Castoriadis-Aulagnier, "La Perversión" 1966)

Podemos afirmar entonces que condiciones ambientales desfavorables y específicas pueden condicionar la emergencia selectiva de mecanismos de escisión. Al respecto, Aulagnier aclara que:

**"...la spaltung (escisión) de ningún modo puede comprenderse como línea de división entre el yo icc y el yo cc; no se trata de decir que en lo icc el perverso niega la castración femenina cuando concientemente la reconoce, sino de una doble afirmación que se enuncia de manera conjunta tanto con respecto al tiempo como con respecto al lugar tópico de la afirmación y por la cual el sujeto respeta y pone en escena en su actuar las dos implicaciones antinómicas que logran la proeza, no de desconocer la contradicción, sino de hacer de esa contradicción una suerte de prueba de verdad acerca del goce."** (P.Castoriadis-Aulagnier, "La Perversión" 1966)

### 2.1.7. A.GREEN.

Según Green la escisión se concibe diversamente según el marco conceptual aplicado, para Freud es una **expresión de la pulsión de muerte** (fuerza disjuntiva), en tanto

---

<sup>15</sup> "Para el sujeto se trata de poder reconocerse como hijo, testigo y consecuencia del deseo parental y no causa de ese deseo" (P.Castoriadis-Aulagnier, "La Perversión" 1966)

opuesta a la acción unificadora de Eros, para Melanie Klein es también el resultado de las operaciones de la pulsión de muerte pero en tanto se relaciona con el miedo de aniquilación y se dirige hacia el objeto.

La escisión difícilmente se concibe sin su término complementario: **la confusión**. Asimismo, **desemboca en la polaridad “pérdida-intrusión”** pues, por un lado, algo será excluido, segregado por la defensa, desmentido y de hecho se volverá inelaborable o impensable, por otro lado, los términos segregados regresarán análogamente a como retorna lo reprimido, con la diferencia de que tendrán una cualidad intrusiva, persecutoria, por vía de la identificación proyectiva.

Para Green la escisión del niño es una reacción muy básica a la actitud del objeto, que puede ser doble:

1. Una falta de fusión por parte de la madre con la consecuencia de que aun en las experiencias reales de encuentro el niño se enfrente con un pecho en blanco.
2. Un exceso de fusión si la madre es incapaz de renunciar, en aras del crecimiento de su hijo, a la dicha paradisíaca recuperada a través de la experiencia del embarazo.

Green señala una importante diferencia entre escisión y represión. En la última, la energía psíquica está ligada. Los nexos permanecen intactos y se recombinan con otras representaciones o afectos, derivados del ello. La función conectiva es sólo transformada, no alterada. **En la escisión, los nexos son destruidos o se deterioran tanto que sólo un intenso esfuerzo permite al analista conjeturar lo que pudieron ser.** El retorno de lo reprimido da origen a la señal de angustia, en tanto que el **retorno de los elementos segregados se acompaña de sensaciones de grave amenaza, de desvalimiento (Freud), aniquilación (Klein, 1946), terror sin nombre (Bion, 1970), desintegración o agonías (Winnicott, 1958).**

### 2.1.7. ANEXO. SOBRE LA IDENTIFICACIÓN PROYECTIVA.

*He visto locos. He conocido algunos que seguían siendo inteligentes, lúcidos y sagaces en todas las cosas de la vida menos en un punto. Hablaban de todo con claridad, facilidad y profundidad, pero de pronto su pensamiento chocaba contra el escollo de la locura y se hacía pedazos, volaba en fragmentos y se hundía en ese océano siniestro y furioso, lleno de olas fragorosas, brumosas y borrascosas que se llama "demencia". (Maupassant, "El Horla" 1887)*

*Pero todavía tengo que contarte algo más espantoso; tú sabes que no es miopía lo que me hace ver todo en este mundo como descolorido, sino que un velo de tristeza cubre mi vida amenazada por un destino fatal, que posiblemente sólo podré desvelar con la muerte. (Hoffman, "El Hombre de la Arena" 1817)*

La identificación proyectiva, es un **mecanismo mental por el cual el sí mismo experimenta la fantasía inconciente de colocarse, o colocar aspectos propios en un objeto con fines de indagación o defensa.**

Funciona en procesos como la antropomorfización y la personificación, de ella emana el impacto de las advertencias, los consejos y la persuasión. Como primitivo mecanismo de comunicación, existe en primer término en la comunicación preverbal entre los bebés y sus madres. Pero sus vestigios perduran en la vida adulta como una **forma de comunicación afectiva.**

**Melanie Klein introdujo el término "identificación proyectiva"** en su trabajo sobre los mecanismos esquizoides escrito en 1946. Tras hablar de los impulsos agresivos y libidinales orales dirigidos contra el pecho y el cuerpo de la madre, sugiere que (O.C., vol. III. Pag. 160):

"La otra línea de ataque deriva de los impulsos anales y uretrales e implica el

expulsar sustancias peligrosas (excrementos) fuera del self y dentro de la madre. Junto con estos excrementos dañinos, expelidos con odio, también son proyectados en la madre o, como preferiría decirlo, dentro de la madre partes escindidas del Yo. Esos excrementos y partes malas del self no sólo sirven para dañar al objeto sino también para controlarlo y tomar posesión de él. En la medida en que la madre pasa a contener las partes malas del self, no se la siente como un ser separado, sino como el self malo. Mucho del odio contra partes del self se dirige ahora contra la madre. Esto lleva a una forma especial de identificación que establece el prototipo de una agresiva relación de objeto. Sugiero para estos procesos el término identificación proyectiva.”

Hugo Bleichmar explica que el concepto de defensa ha ido ampliándose desde las primeras descripciones que hiciera Freud. Tanto en la primera tópica freudiana como en la segunda, lo que se describe es la estructura de un psiquismo que funciona independiente del exterior, que es una especie de sistema cerrado en el que los conflictos se producen entre partes del mismo. Pero **“el psiquismo adulto (no sólo el del niño en sus diferentes momentos del desarrollo) tiene una estructura y un funcionamiento que está entrelazada, articulada, con el psiquismo del otro”** (Hugo Bleichmar, “Estilos defensivos, regulación de estados afectivos displacenteros”). Por ejemplo, el sujeto siente angustia y se activan, inconscientemente, conductas que promueven respuestas del otro que las contrarrestan de manera similar a la situación en que el niño llora, y el adulto lo toma en brazos y lo calma. Es el otro el que metaboliza y transforma la angustia, cumpliendo la función continente (Bion).

La identificación proyectiva provoca **una transformación del sujeto**. Interviene en estados de confusión, desorientación<sup>16</sup>, vacío, desvitalización, desconexión autista, claustrofobia, agorafobia, y en fantasías de controlar y ser controlado por objetos. Las relaciones objetales sometidas a la influencia de la identificación proyectiva se caracterizan por la coerción, el manipuleo, el embrujamiento, la seducción, la intimidación y el martirio. Los pacientes que sienten que “caminan dormidos”, que

---

<sup>16</sup> Según Grotstein, la confusión surge en relación con aquel aspecto propio que ha entrado en combinación con el objeto, en tanto que la desorientación sería la vivencia de aquel aspecto que ha sido desprendido de la mente, proyectado y dejado atrás. La confusión y la desorientación son experiencias netamente separadas, pero pueden aparecer de manera simultánea o alternada en la situación clínica. 25

están “poseídos” o que actúan como “zombies” o “robots” se encuentran bajo los efectos de la identificación proyectiva.

Horowitz (1983) señala que, luego de haber proyectado en otra persona las partes malas y agresivas de si mismo, el sujeto comienza a sentirse débil y vulnerable, viendo al objeto como poseedor de los aspectos proyectados. Esta situación despierta ansiedad y temor a ser herido por el otro.

El grado de escisión demarcará un temor más ligado a la venganza (retaliación), si las conexiones con las partes escindidas aún se mantienen; o a una sensación paranoide si lo que predomina es la negación omnipotente.

Usada a modo de defensa, la identificación proyectiva desaloja los contenidos de la propia mente, o en los casos severos, la mente misma. **Un objeto, hasta ahora separado se convierte en el continente de los conflictos alienados y negados, o se confunde con ellos por identificación.**

Los  **fines de la identificación proyectiva** pueden incluir:

1. Volver a un estado desdiferenciado de unidad fusional con el objeto nutricio (identificación proyectiva autista), borrando la distinción entre si mismo y objeto y entre adentro y afuera;
2. Invadir un objeto para controlarlo o ser controlado por él, eliminando así los sentimientos de indefensión (identificación proyectiva simbiótica);
3. Repudiar o evacuar aspectos propios en uno o más objetos para coadyuvar a los fines de la escisión;
4. Externalizar aspectos propios para reconocer como familiares objetos análogos e identificarse con ellos (percepción y pensamiento primitivos);
5. Examinar el ambiente en busca de objetos que se asocien con aspectos propios (exploración); y
6. Comunicarse con otros aspectos intrapsíquicos propios, así como con objetos externos (identificación proyectiva al servicio de las relaciones objetales).

Para que la identificación proyectiva se produzca, debe estar presente la idea de **un**



**continente hacia el cual enviar la proyección.** En otras palabras, debe haber un objeto que tenga profundidad como para poder contener la proyección (Meltzer y col.1975).

Este mecanismo provoca también una **transformación del objeto** (pantalla de la proyección), imaginaria, o “real” si el objeto se identifica con lo proyectado. En todos los casos, la situación conduce a un intensas actuaciones. Horowitz (1983) describe la manipulación que el sujeto proyectante se ve compelido a iniciar en vistas de la transformación acaecida en el objeto depositario. **Las modificaciones en la conducta del sujeto (acting out) simultáneas a la percepción distorsionada del otro por la identificación proyectiva, cumplen la función de revivir en el espacio de las relaciones interpersonales las constelaciones intrapsíquicas del sujeto.**

Herbert Rosenfeld cita a una paciente cuya parte envidiosa de si misma fue proyectada durante el análisis tanto en amigos como amigas de su ambiente. Expresa del siguiente modo su conducta emergente: “En tales ocasiones trataba casi desesperadamente de probarme la realidad de los enfermizos rasgos envidiosos de estos amigos, algunos de los cuales intentaban ayudarla en forma desinteresada.” (Rosenfeld, Estados Psicóticos – Cap.VII: “Sobre la adicción a las drogas” 1960, p.161).

En cierto sentido, el mundo externo se edifica “a imagen y semejanza” del mundo interno; los objetos internos que constituyen el andamiaje de este último, se forman también mediante la identificación proyectiva de aspectos del si mismo infantil en las imágenes de objetos externos, que después son introyectadas en el yo en desarrollo. Grotstein explica que **como los objetos creados combinan sus cualidades externas con las identificaciones proyectivas del bebé, los objetos internalizados se hacen complejos.**

Sin embargo, el mundo externo no es únicamente el precipitado las proyecciones del mundo interno. Tiene una función específica y, fundamenta de algún modo el sentido terapéutico y transformador de un proceso psicoterapéutico. Grotstein expresa del siguiente modo el papel de los objetos externos:

“A medida que el bebé se desarrolla, re proyecta estas identificaciones

proyectivas introyectadas (*los objetos internos*) en sus percepciones de objetos interpersonales cada vez más reales, cuya función consiste en desacreditarlas para disminuir su importancia, su omnipotente credibilidad y su influencia." (Grotstein, "Escisión e identificación proyectiva")

Veamos ahora lo que sucede en la persona sobre la cual ha caído la proyección. Según Horowitz (1983), **los aspectos proyectados de una persona en otra inician un proceso de afectación del comportamiento en la última**. Esta segunda persona, comienza a **sufrir un cambio en su funcionamiento emocional como resultado de la intrusión de los contenidos emocionales proyectados**<sup>17</sup>.

Bion (1959) describe al proceso como una experiencia donde una persona se siente involucrada, merced a una especie de manipulación, en fantasías que no son propias<sup>18</sup>. Grinberg (1976) lo denominó "contraidentificación proyectiva". Pero, ¿cómo es posible que procesos emocionales originados en una persona, provoquen un cambio emocional e incluso afecten el comportamiento de otra?

Es difícil entender cómo podría una persona actuar acorde a características y aspectos que no le pertenecen. Roitman (1989) sugiere un delicado interjuego entre la necesidad del sujeto que proyecta y la tendencia de otra persona - el target de la proyección - a recibir, expresar y comportarse acorde a los aspectos que han sido proyectados<sup>19</sup>.

En la clínica, la situación descrita adquiere particular relevancia. En 1949, Paula Heinmann<sup>20</sup> llamó la atención sobre la creencia, muy difundida entre los candidatos de aquel entonces, de que la **contratransferencia** no era más que una fuente de dificultades. Usó el término para designar **la totalidad de los sentimientos que el analista vivencia hacia su paciente**, y postuló como tesis que la respuesta emocional del analista a su paciente dentro de la situación analítica, representa una de las herramientas más importantes para su trabajo; constituyendo un instrumento de

---

<sup>17</sup> Muchos autores describen el proceso en términos de contenidos puestos dentro de otra persona, la expresión en inglés es: contents being "put into" the other person. (Horwitz 1983; Meissner 1984; Segal 1973; Bion 1959)

<sup>18</sup> "...an experience in which a person feels maneuvered into fantasies not his own." (Bion, Experiences in Group 1959)

<sup>19</sup> Para una mayor reflexión sobre ésta temática, remito al lector a lo expresado por Donald Meltzer en relación a la folie a deux, en su texto "El proceso Psicoanalítico", cap I "Recolección de la transferencia", pag.35.

<sup>20</sup> P. Heinmann "Acerca de la contratransferencia", trabajo leído en 16° Congreso Psicoanalítico Internacional llevado a cabo en Zurich en el año 1949.

investigación dirigido hacia el inconciente del paciente. Declaró que la finalidad del análisis personal del analista es “hacerlo capaz de aguantar los sentimientos que son suscitados dentro de él en vez de descargarlos (lo que el paciente hace), con el fin de subordinarlos a la tarea analítica, en la cual funciona como el reflejo del paciente en un espejo”.

Según Heinmann, **la respuesta emocional inmediata del analista a su paciente es un índice significativo de los procesos inconcientes del paciente**, que guía al analista hacia un entendimiento previo a la comprensión conciente. Así, diferentes mecanismos de defensa podrían despertar distintas cualidades de respuesta emocional en el analista<sup>21</sup>.

En su manual sobre técnica psicoanalítica, Etchegoyen, al referirse a la interpretación, cita la posición de Didier Anzieu para quien ésta tiene un significado que coincide con la interpretación del artista. El analista interpreta en el mismo sentido en que el músico interpreta su partitura o el actor su papel, esto es, comprendiendo y expresando las intenciones del autor. El intérprete en estos casos respeta y conserva el texto pero lo reproduce a su manera. Como el músico y el actor, el analista interpreta con su personalidad. **“La interpretación psicoanalítica – dice Anzieu – testimonia el eco encontrado en el analista, no tanto por las palabras como por las fantasías del paciente”**. La interpretación surge, pues, de lo que siente el analista, de lo que en él resuena del paciente.

El paciente psicótico que proyecta impulsos y partes de sí mismo dentro del analista los está expulsando. Pero al hacerlo, hace posible que el analista sienta y comprenda sus vivencias y que las contenga. De este modo las vivencias insoportables pueden perder su cualidad insoportable y aterrizadora, y adquirir un significado. Mediante la capacidad del analista de utilizar las interpretaciones para expresar los sentimientos con palabras, el paciente puede aprender a tolerar sus propios impulsos y a tener acceso a un

---

<sup>21</sup> La autora señala el riesgo de que éste enfoque sea usado como pantalla para las insuficiencias del analista: “Cuando el analista en su propio análisis ha elaborado sus conflictos y angustias infantiles (paranoides y depresivas) en tal forma que pueda establecer un fácil contacto con su propio inconciente, no atribuye a su paciente lo que le pertenece en propio.” (P. Heinmann “Acerca de la contratransferencia” 1949)

self más sano, que puede empezar a pensar en las vivencias que antes carecían de sentido y lo asustaban.

Desde un punto de vista técnico, el hecho de que el proceso de identificación proyectiva pueda abrir un camino al diálogo, que lleve a una comprensión, depende fundamentalmente de la capacidad del analista para existir como un continente de las proyecciones del paciente.

## **2.2. FUENTES FILOSÓFICAS Y CULTURALES.**

*“«Aquí es» pensé «donde me esperan, con la copa en la mano, los ojos brillantes y provocando al Destino, mis hombres de negocios.»” Auguste Villiers de l'Isle-Adam. “A s'y meprende!” (¡Como para confundirse!), 1883.*

*“La muerte se rie  
cuando no sabemos  
si la llamamos.” Mandrágora – seudónimo de dos alumnos  
de una Escuela Media de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.*

## 2.2.1. EL DOBLE DESDE LA ANTROPOLOGÍA DE EDGAR MORIN.

Resulta esencial ampliar nuestra descripción teórica del mecanismo de la escisión con ciertas conceptualizaciones provenientes del campo de la antropología acerca del fenómeno del Doble.

Pocos autores han indagado tanto el tema como Edgar Morin. Este motivo atraviesa gran parte de su obra en la que se vuelve un eje fundamental. Es en su misma búsqueda donde pueden encontrarse muchas de las respuestas a un tema que el autor concibió como **el único gran mito universal humano**.

"El hombre y la muerte", "Las Estrellas", "El cine o el hombre imaginario", son algunos de los títulos donde la cara y contracara de la realidad se perfilan con sus dobles, sus alternativos, sus semejantes.

Edgar Morin, antropólogo, sociólogo e investigador de los medio de comunicación, muestra sujetos al borde de sus fuerzas, enfrentados a veces a sus opuestos, en quienes la vida se les hace un vértigo por dentro.

*"Necesitamos de la gran tristeza, el gran choque, la desgracia, para asombrarnos largamente de un rostro extraño, adusto: el nuestro. Necesitamos la sorpresa nocturna de un espejo para que nuestro fantasma se aparezca de repente, desconocido, casi enemigo."*<sup>22</sup>

La obra de Morin nos remite a la sociología y a la antropología, disciplinas que no pueden estar ausentes en el marco de esta tesis. El autor francés estima que **previo a la proyección de los temores sobre el otro, el hombre ha fijado en el doble todas las ambiciones de su vida: el sentido de ubicuidad, el poder de metamorfosearse, la omnipotencia mágica y, por sobre todo, sus anhelos de inmortalidad. "El doble en su imagen, a la vez exacta y radiante de un aura que la aventaja, su mito"**.<sup>23</sup>

<sup>22</sup> Morin, Edgar. "El cine o el hombre imaginario". Editorial Seix Barral. Barcelona. 1972. Pag. 38

<sup>23</sup> Morin, Edgar. "Las estrellas, servidumbre y mitos". Dopesa. Barcelona. 1972.

A la hora de definir los mitos, Morin expresa: *"Precisemos el sentido de la palabra mito, convertida en mítica de la mano de muchos comentadores. El mito es un conjunto de conductas y situaciones imaginarias"*.

Las nociones de **símbolo, mito y magia se implican mutuamente** constituyendo un pensamiento y un universo simbólico/mitológico/mágico, por lo que hay que unir estas tres nociones en un macroconcepto para que cada una adquiriera plena significación. No obstante, estas nociones pueden existir de manera relativamente autónoma y son distinguibles. Al mismo tiempo que lo engloba, **el mito sobrepasa al ámbito de lo simbólico** en dos aspectos esenciales: mientras que **el pensamiento estrictamente simbólico descifra símbolos**, **el pensamiento mitológico teje los símbolos para constituir relatos, narraciones** y, además, **el pensamiento mitológico está organizado y regido por principios paradigmáticos (el paradigma antropocósmomórfico y el paradigma del doble)**. La magia puede ser considerada como **la praxis del pensamiento simbólico-mitológico**. La acción mágica sobre los seres y las cosas se realiza mediante operaciones sobre símbolos (por ejemplo, quemar una estatuilla). **La magia<sup>24</sup> se funda tanto en la existencia mitológica de los dobles (por ejemplo, invocación de los espíritus con el fin de que se haga efectiva la acción mágica) como en las analogías antro-po-socio-cósmicas (por ejemplo, utilización de la mimesis en los ritos de caza).**

Los **rasgos configuradores de la visión mágica del mundo** (dobles, metamorfosis, antropocósmomorfismo, etc.) son, en su fuente, **procesos de participación, procesos de proyección e identificación**. Debido a su originaria y fundamental indeterminación biológica, el hombre debe abrirse al mundo y participar en él. **La participación es fuente permanente de lo imaginario.**

---

<sup>24</sup> "La magia es un conjunto de prácticas que ayudan al hombre a imponer su voluntad a las leyes de la naturaleza. En la magia, éste no se dirige a un Dios todo poderoso y superior, implorando su bendición o su misericordia. El hombre no suplica: ordena. En la magia, el microcosmos quiere apropiarse del macro, mimetizándolo, dice Morin, o controlándolo. Algo ocurre porque antes fue pensado, deseado. El "yo quiero" dicho ritualmente mimetiza la orden del soplo cuando Dios actuó sobre el barro, o cuando el espíritu que sobrevolaba las aguas determinó, ordenó, el Fiat lux. Es la magia que nos libera del peso de la individualidad y de la temporalidad, pues la magia es, en esencia, antropocósmomórfica. Magia presupone mimesis, interpenetración de lo humano y de lo natural al ligar el micro al macrocosmo." Gabriela Frota Reinaldo - Universidade de Fortaleza (UNIFOR) (Brasil). 33

En la proyección transferimos sobre cosas y seres exteriores nuestras necesidades, aspiraciones, deseos, obsesiones, temores. En la identificación, el sujeto, en lugar de proyectarse en el mundo, absorbe el mundo en él, incorpora en el yo el ambiente que le rodea, y lo integra afectivamente. **Proyección e identificación no son procesos separados. Toda proyección constituye una identificación. Por esto no son aislables sino que, más bien, constituyen conjuntamente un «complejo de proyección - identificación»** (Morin 1956<sup>25</sup>).

En los procesos de proyección-identificación podemos distinguir dos etapas o momentos fundamentales: el **antropocosmomorfismo** y el **desdoblamiento**. Estos dos fenómenos constituyen los dos paradigmas claves que han venido organizando el pensamiento mitológico (lo divino, el sacrificio, y la afirmación de una vida *post-mortem*).

En el **antropomorfismo**, **el hombre se proyecta en el mundo**, de modo que le **asigna a éste rasgos o tendencias propiamente humanos**, con lo que carga a las cosas de presencia humana. Antropomorfizar la naturaleza consiste en darle determinaciones humanas. El animismo constituye un claro ejemplo de proceso antropomórfico. En él, el mundo es percibido «como animado de pasiones, de deseos, de sentimientos casi humanos» (Morin 1951<sup>26</sup>). En el animismo los seres y fenómenos del universo están habitados por espíritus.

Por su parte, el **cosmomorfismo constituye un proceso de identificación**. La identificación puede ser con otros seres o con el mundo. Esta última puede ser llamada cosmomorfismo cuando «**el hombre se siente y cree microcosmos**» (Morin 1956). Mientras que el antropomorfismo inculca «la humanidad en el mundo exterior», el cosmomorfismo inculca «el mundo exterior en el hombre interior» (Morin 1956). En el cosmomorfismo, el hombre se siente análogo al mundo, se carga de presencia cósmica y se concibe como habitado por la naturaleza. Los hombres, sin dejar de saberse hombres, se sienten habitados por el cosmos (poseídos por un animal, animados por fuerzas cósmicas) al que imitan. El hombre se identifica con el mundo, se concibe como una especie de espejo del mundo, como un microcosmos y, como tal, imita el mundo. El

<sup>25</sup> Edgar Morin, "El cine o el hombre imaginario". 1956. Barcelona, Seix-Barral, 1972.

<sup>26</sup> Edgar Morin, "El hombre y la muerte". 1951. Barcelona, Kairós, 1ªed., 1974.



hombre posee una enorme capacidad mimética, «es el animal mimético por excelencia» (Morin 1951). Cosmomorfizar es impregnarse de la riqueza del cosmos, de la naturaleza. En el **antropocosmomorfismo se establecen analogías entre el hombre, entendido como un microcosmos, y el mundo o macrocosmos** (analogías micro-macrocosmicas): el hombre se concibe como análogo al mundo y éste es concebido como análogo al hombre. Mediante el **desdoblamiento**, el hombre se concibe como siendo él mismo y, a la vez, otro, un doble que es «otro sí mismo». **El doble es una imagen proyectada, alienada, objetivada hasta el punto de considerarla como un ser o espectro autónomo dotado de realidad propia.** El doble no es «alma» o «espíritu» puro, no es inmaterial; aunque con frecuencia es invisible, tiene empero una naturaleza corporal y siente las mismas necesidades, pasiones y sentimientos que los vivos. **El doble es un *alter-ego* (un yo que es otro) que acompaña al individuo durante toda su vida y que se manifiesta en sus sueños, en su sombra, en su reflejo en el agua o en el espejo, en su eco e, incluso, en sus gases intestinales.** Poseedor de inmortalidad, el doble sobrevive a la muerte de su cuerpo y a la descomposición del cadáver. Los síncope y desvanecimientos indican la fuga del doble, su abandono del cuerpo. Originariamente, los dobles no abandonan del todo el mundo de los vivos, sino que se hallan presentes en él pululando por todas partes, viven con los vivos. Posteriormente, se irán separando de ellos (en parte debido al temor que inspiran) y pasarán a tener su reino, su mundo propio, al que suelen llegar tras realizar un viaje. **Por el poder que se les atribuye y por el temor y el culto que inspiran, los dobles ostentan potencialmente los atributos de la divinidad.** Con el devenir histórico y la evolución de las creencias los dobles irán desapareciendo. Por un lado, **de los dobles surgirán los dioses.** Por otro, **con el progreso de la noción de alma, el doble se atrofiará e interiorizará.**

Por otra parte, critica Morin la creencia de que el pensamiento arcaico es un pensamiento mítico carente de racionalidad. El pensamiento arcaico no es sólo un pensamiento mítico-mágico, sino que es un pensamiento «unidual», a la vez simbólico/mitológico/mágico y empírico/técnico/racional. Los hombres arcaicos no carecen de pensamiento racional, empírico y técnico (fabrican herramientas, trazan estrategias de acción, adquieren conocimientos observando y experimentando, etc.) y

distinguen perfectamente entre sus actividades empíricas/técnicas/racionales y sus actividades simbólicas/mitológicas/mágicas. Lo que ocurre es que, aunque distingan, muchas de sus actividades tienen un carácter unidual, son tanto actividades prácticas como mitológicas (así, por ejemplo, no es posible distinguir los ritos de caza del hecho de la caza).

Con el surgimiento y desarrollo de las civilizaciones históricas los dos tipos de pensamiento, así como su dialéctica, evolucionaron y el **pensamiento simbólico/mitológico/mágico se transformó en pensamiento religioso**. En los últimos desarrollos de la historia occidental, se estableció una oposición entre razón y mito, entre ciencia y religión. **En el siglo XIX y a comienzos del XX se creía en la evolución necesaria y progresiva del mito a la razón, de la religión a la ciencia, hasta llegar a su desaparición final**, que correspondería con el triunfo de las verdades positivas, racionales y científicas. Esta concepción fue claramente formulada por Augusto Comte. Según Morin, es cierto que los mitos y las religiones han retrocedido y se han modificado con el surgimiento y la expansión de la ciencia, la filosofía y las ideologías, pero no han desaparecido. La ley comtiana de la sucesión de los tres estadios noológicos (mítico, religioso y racional) es errónea y constituye ella misma un mito. **El formidable desarrollo científico-técnico en modo alguno ha supuesto la desaparición de las religiones y del mito, sino que se ha visto acompañado del surgimiento de nuevos mitos, de nuevas supersticiones y de nuevas creencias religiosas**. Como ya viera, entre otros, Marx Weber, el proceso de laicización es un proceso de secularización de ideas mítico-religiosas. Las formas noológicas antiguas persisten: las grandes religiones permanecen, en las grandes ciudades proliferan los curanderos y los adivinos. Los mitos y la visión mágica del mundo se desarrollan en la «noosfera estética»: las analogías antro-po-socio-cosmológicas perviven en la poesía y los esquemas míticos operan en los fenómenos estéticos. Por tanto, en el mundo contemporáneo los dos pensamientos (el racional y el mitológico) coexisten, se mezclan y mantienen entre sí relaciones complejas. La racionalidad moderna no ha expulsado los mitos ni podrá expulsarlos ya que la insondabilidad de lo real y el misterio radical del ser constituirán siempre fuentes de las que el mito manará. En definitiva, para Morin es falsa la concepción antropológica que afirma que hubo una vez un hombre arcaico,

mitológico, irracional al que habría sucedido el *homo rationalis*. **Homo es de manera compleja (complementaria, concurrente, antagonista e incierta, a la vez) racional y mitológico.**

**La desmitificación es necesaria, pero no podemos prescindir del mito; los mitos forman parte de la realidad humana. No podemos prescindir de idealizaciones ni de imaginaciones que expresen nuestras aspiraciones antropológicas y nos impelan a realizarlas propulsando, así, nuestra humanidad.** A pesar de su carácter imaginario, el mito no puede ser recluido en la alternativa verdadero/falso. **Los mitos pueden ser ilusorios, falsos (por no ajustarse a la realidad) a la vez que verdaderos (por las profundas aspiraciones humanas que expresan).** Es imposible prescindir de mitos. Lo que debemos hacer, a juicio de Morin, es establecer una nueva relación con nuestros mitos basada en **el reconocimiento de su carácter mítico en vez de en su afirmación dogmática.** Debemos **controlar nuestros mitos en lugar de que ellos nos posean y controlen.**

### 2.2.2. LEVI-STRAUSS Y EDIPO DOBLE.

*"...Deploraba el lecho donde, desdichada, había engendrado una doble descendencia: un esposo de un esposo y unos hijos de hijos..." ("Edipo Rey" – Sófocles)*

El siguiente apartado intenta realizar un análisis del mito edípico, buscando elementos que podrían evidenciar una **doble identidad** en el héroe de la leyenda escrita por Sófocles. Representa un juego intelectual e interdisciplinario entre Antropología y Psicoanálisis (escuela inglesa) y no pretende, de ningún modo, constituir una interpretación acabada del mito citado.

En la introducción de "**Antropología Estructural**", Lévi-Strauss intenta bosquejar las grandes líneas de una demostración que ilustre "*el problema de la invariancia*" en el seno de los mitos.

*"En la leyenda del Edipo, el matrimonio con Yocasta no sigue pues, arbitrariamente a la victoria sobre la Esfinge. Los mitos de tipo edípico (de los cuales damos así una definición precisa) asimilan siempre el descubrimiento del incesto a la solución de un enigma viviente, personificado por el héroe". (Lévi-Strauss, 1968)*

Lévi-Strauss se refiere a la prohibición del incesto como tema de la reflexión mítica. Los indios iroqueses y algonquinos relatan la historia de una joven, expuesta a los asedios amorosos de un visitante nocturno, en quien ella cree reconocer a su hermano. Todo parece denunciar al culpable –apariencia física, vestimenta, mejilla arañada- y dar peso a la virtud de la heroína. Acusado formalmente por ésta, **el hermano revela que tiene un sosia, o más exactamente un doble: porque entre ellos el lazo es tan fuerte, que cualquier accidente que le sobreviene a uno, se transmite automáticamente al otro:** ropas desgarradas, herida en el rostro, etc. Para convencer a su hermana incrédula, el joven asesina ante ella a su doble, pero al mismo tiempo pronuncia su propia sentencia de muerte, puesto que ambos destinos están ligados.

La madre de la víctima querrá, en efecto, vengar a su hijo; ella es una poderosa hechicera, señora de los búhos, y hay un solo medio de engañarla: que la hermana se una al hermano, **haciéndose éste pasar por el doble al que ha matado**; el incesto es tan inconcebible que la anciana no podrá sospechar la superchería.

Se descubre en este mito relatado un tema análogo al presentado en la leyenda de Edipo: **las precauciones tomadas para evitar el incesto lo vuelven, de hecho, ineluctable**; en ambos casos, **el golpe de efecto resulta de la identificación de personajes, presentados al principio como distintos.**

Lévi-Strauss afirma que el incesto del mito iroqués, entre hermano y hermana, constituiría una permutación del incesto edípico entre madre e hijo. **La coyuntura que hace inevitable el primero – doble personalidad del héroe masculino- sería una permutación de la doble identidad de Edipo tenido por muerto y sin embargo vivo, niño condenado y héroe triunfante.**

La misma duplicidad en los personajes se evidencia en el cuento de Edgar Allan Poe titulado "William Wilson". El relato se sumerge en el fenómeno del doble. Aquí también el golpe de efecto, su final inevitable, resulta de la identificación de aquellos personajes que inicialmente eran presentados como "diferentes".

*"El duelo fue breve. Frenético y presa de feroz excitación, yo sentía en mi brazo la energía y el poder de una **multitud**. En pocos segundos lo acorralé contra la pared, y allí, teniéndolo en mi poder, le hundi repetidas veces la espada en el pecho con brutal ferocidad.*

*En aquel instante, alguien movió el pestillo de la puerta. Evité presuroso una intrusión y de inmediato regresé al lado de mi moribundo rival. ¿Pero qué lenguaje humano puede transmitir adecuadamente esa sorpresa, ese **horror que me poseyó frente al espectáculo que tenía ante mi vista?** El breve instante en que aparté la mirada pareció ser suficiente para producir un cambio material en el arreglo de aquel extremo lejano de la habitación. Un*

*gran espejo -en mi confusión, al menos, eso me pareció al principio-, se alzaba donde antes no había nada. Y cuando avancé hacia él, en el colmo del espanto, cubierta de sangre y pálida la cara, mi propia imagen vino tambaleándose hacia mí.*

*Eso me pareció, digo, pero me equivocaba. Era mi antagonista, era Wilson quien se erguía ante mí, agonizante. Su máscara y su capa yacían en el suelo, donde las había arrojado. Cada hebra de su ropa, cada línea de los marcados y singulares rasgos de su cara ¡eran idénticos a los míos!*

*Era Wilson. Pero ya no se expresaba en susurros y hubiera podido imaginar que era yo mismo el que hablaba cuando dijo:*

*-Has vencido y me entrego. Pero a partir de ahora tú también estás muerto... muerto para el mundo, para el cielo y para la esperanza. ¡En mí existías... y observa esta imagen, que es la tuya, porque al matarme te has asesinado tú mismo!"*

Al llegar a este punto desearía profundizar un aspecto que, aunque tomado de la teoría psicoanalítica, puede rastrearse en el cuento de Poe, el mito iroqués y la leyenda edípica. Me refiero al concepto de **escisión como mecanismo de defensa y a dos procesos íntimamente ligados a él: la negación y la identificación proyectiva**. Intentaré mostrar la **presencia implícita de estos elementos en el mito edípico**, y cómo se enhebran con la doble identidad enigmática del héroe.

Wilfred Bion desarrolló, sobre la base de estos conceptos, el argumento según el cual en una misma personalidad podrían coexistir partes neuróticas y psicóticas ("Diferenciación de la parte psicótica y no psicótica de la personalidad", 1957).

**La escisión yoica, como defensa extrema, mantiene separado al yo en distintos sectores que registran la experiencia de acuerdo a lógicas psíquicas y mentales muy disímiles** (Lutenberg, 1994).

*"Cuando le interpretamos al personaje correspondiente al segmento escindido que acaba de dialogar con nosotros puede ocurrir que de repente se produzca un giro en su yo escindido y la interpretación la escuche otro sector que nada*

*tiene que ver con el que minutos antes dialogó con nosotros... Cada segmento separado del yo aloja una concepción mental y del mundo externo que resulta incompatible con las otras." (Jaime Lutenberg)*

Tomemos como punto de partida para la siguiente reflexión un fragmento de "Edipo Rey" de Sófocles (diálogo entre Edipo y Tiresias):

*Tiresias.- Afirmo que tú eres el asesino del hombre acerca del cual están investigando.*

*Edipo.- No dirás impunemente dos veces estos insultos.*

*Tiresias.- En ese caso, ¿digo también otras cosas para que te irrites aún más?*

*Edipo.- Di cuanto gustes, que en vano será dicho.*

*Tiresias.- Afirmo que tú has estado conviviendo muy vergonzosamente, sin advertirlo, con los que te son más queridos y que no te das cuenta en qué punto de desgracia estás.*

*Edipo.- ¿Crees tú, en verdad, que vas a seguir diciendo alegremente esto?*

*Tiresias.- Sí, si es que existe alguna fuerza en la verdad.*

*Edipo.- Existe, salvo para ti. Tú no la tienes, ya que estás ciego de los oídos, de la mente y de la vista.*

*Tiresias.- Eres digno de lástima por echarme en cara cosas que a ti no habrá nadie que no te reproche pronto.*

*Edipo.- Vives en una noche continua, de manera que ni a mí, ni a ninguno que vea la luz, podrías perjudicar nunca.*

*Tiresias.- No quiere el destino que tú caigas por mi causa, pues para ello se basta Apolo, a quien importa llevarlo a cabo.*

*Edipo.- ¿Esta invención es de Creonte o tuya?*

*Tiresias.- Creonte no es ningún dolor para ti, sino tú mismo.*

"Nunca subestimes el poder de la negación" se ha dicho en algún film<sup>27</sup>. Otto Kernberg, desde su teoría ampliamente influida por Klein y Fairbairn, enuncia que la escisión es un mecanismo empleado corrientemente en una etapa temprana del desarrollo yoico (primer año de vida) no tardando en ser reemplazado por operaciones

<sup>27</sup> Belleza Americana

defensivas yoicas de un nivel superior, centradas en la represión y mecanismos conexos, como la formación reactiva, el aislamiento y la anulación, todas las cuales protegen al yo de conflictos intrapsíquicos, mediante el apartamiento de un derivado instintual o su representación ideativa, o ambos, del yo consciente. Por el contrario, **en condiciones patológicas más severas (parte psicótica de la personalidad según Bion) el mecanismo de la escisión persiste** y es utilizado para proteger al yo de conflictos, y de la percatación de realidades insoportables (Bion) de una forma mucho más intensa y masiva, **realizando una activa separación de introyecciones e identificaciones de naturaleza marcadamente conflictiva.**

Herbert Rosenfeld define la **identificación proyectiva como un proceso de escisión del Yo en el que partes buenas y malas del self (aquellas que perciben realidades insoportables) son expulsadas del Yo y, posteriormente, proyectadas en forma de amor u odio en los objetos externos.** Este proceso conduce a una fusión de las partes proyectadas del self con los objetos externos, al decir de Herbert Rosenfeld **“el individuo es idéntico al aspecto relevante del objeto externo hasta el punto que es éste”.** Los objetos que parecen poseer las partes del self proyectadas se vuelven perseguidores y son vividos por el paciente como una amenaza.

Wilfred Bion se ha referido especialmente a estos **aspectos del self expelidos y proyectados con el nombre de “elementos beta”.** El elemento beta se construye para proceder a la **evacuación de todos los elementos constitutivos de las evidencias mentales que llevarían, en una gradual evolución, a pensar la frustración.** La transformación beta de la experiencia es una defensa de la parte psicótica de la personalidad mediante la cual se intenta desconocer la frustración y por lo tanto la realidad. Para completar la acción defensiva se procede a la eyección violenta de los elementos beta mediante la identificación proyectiva masiva.

Mediante este recurso omnipotente la mente logra un alivio transitorio a costa de un empobrecimiento que compromete todo su futuro evolutivo. **Cuando el objetivo de expulsar la capacidad de pensar la frustración es logrado, el propio espacio exterior pasa a alojar los elementos evacuados por la mente.** Eso le da sus formas



caprichosas al miedo al espacio exterior (ansiedad paranoide) y a la posibilidad de pensar el mismo miedo. Por este camino **el mundo externo se convierte en un universo persecutorio. Bajo esta lógica se construye la parte psicótica de la personalidad.** Ella –que tanto requiere de la contención de los objetos- tiene la certeza de que no puede esperar más que destrucción como corolario de su contacto objetal (Lutenberg 1998).

El siguiente extracto detalla la situación persecutoria descrita, corolario de aquella identidad omnipotente y narcisista que Edipo manifiesta en esta fase del mito:

*Edipo.- ¡Oh riqueza, poder y saber que aventajas a cualquier otro saber en una vida llena de encontrados intereses! ¡Cuánta envidia acecha en vosotros, si, a causa de este mando que la ciudad me confió como un don -sin que yo lo pidiera-, Creonte, el que era leal, el amigo desde el principio, desea expulsarme deslizándose a escondidas, tras sobornar a semejante hechicero, maquinador y charlatán engañoso, que sólo ve en las ganancias y es ciego en su arte! Porque, ¡ea!, dime, ¿en qué fuiste tú un adivino infalible? ¿Cómo es que no dijiste alguna palabra que liberara a estos ciudadanos cuando estaba aquí la perra cantora y, ciertamente, el enigma no era propio de que lo discurriera cualquier persona que se presentara, sino que requería arte adivinatoria que tú no mostraste tener, ni procedente de las aves ni conocida a partir de alguno de los dioses. Y yo, Edipo, el que nada sabía, llegué y la hice callar consiguiéndolo por mi habilidad, y no por haberlo aprendido de los pájaros. A mí es a quien tú intentas echar, creyendo que estarás más cerca del trono de Creonte. Me parece que tú y el que ha urdido esto tendréis que lograr la purificación entre lamentos. Y si no te hubieses hecho valer por ser un anciano, hubieras conocido con sufrimientos qué tipo de sabiduría tienes.*

*Corifeo.- Nos parece adivinar que las palabras de éste y las tuyas, Edipo, han sido dichas a impulsos de la cólera. Pero no debemos ocuparnos en tales cosas, sino en cómo resolveremos los oráculos del dios de la mejor manera.*

*Tiresias.- Aunque seas el rey, se me debe dar la misma oportunidad de replicarte, al menos con palabras semejantes. También yo tengo derecho a ello, ya que no vivo sometido a ti sino a Loxias, de modo que no podré ser inscrito como seguidor de*

Creonte, jefe de un partido. **Y puesto que me has echado en cara que soy ciego, te digo: aunque tú tienes vista, no ves en qué grado de desgracia te encuentras ni dónde habitas ni con quiénes transcurre tu vida.** ¿Acaso conoces de quiénes descienes? Eres, sin darte cuenta, odioso para los tuyos, tanto para los de allí abajo como para los que están en la tierra, y la maldición que por dos lados te golpea, de tu madre y de tu padre, con paso terrible te arrojará, algún día, de esta tierra, y **tú, que ahora ves claramente, entonces estarás en la oscuridad.** ¡Qué lugar no será refugio de tus gritos!, ¡qué Citerón no los recogerá cuando te des perfecta cuenta del infausto matrimonio en el que tomaste puerto en tu propia casa después de conseguir una feliz navegación! Y no adviertes la cantidad de otros males que te igualarán a tus hijos. Después de esto, ultraja a Creonte y a mi palabra. Pues ningún mortal será aniquilado nunca de peor forma que tú.

Edipo.- **¿Es que es tolerable escuchar esto de ése? ¡Maldito seas! ¿No te irás cuanto antes? ¿No te irás de esta casa, volviendo por donde has venido?**

Tiresias.- No hubiera venido yo, si tú no me hubieras llamado.

Edipo.- No sabía que ibas a decir necedades. En tal caso, difícilmente te hubiera hecho venir a mi palacio.

Tiresias.- Yo soy tal cual te parezco, necio, pero para los padres que te engendraron era juicioso.

Edipo.- ¿A quiénes? Aguarda. ¿Qué mortal me dio el ser?

Tiresias.- **Este día te engendrará y te destruirá.**

Edipo.- **¡De qué modo enigmático y oscuro lo dices todo!**

Tiresias.- **¿Acaso no eres tú el más hábil por naturaleza para interpretarlo?**

EDIP0.- **Échame en cara, precisamente, aquello en lo que me encuentras grande.**

Tiresias.- **Esa fortuna, sin embargo, te hizo perecer.**

Según Lévi-Strauss, en la leyenda del Edipo, el matrimonio con Yocasta no sigue arbitrariamente a la victoria sobre la Esfinge. El autor de "Antropología Estructural" nos introduce a una nueva reflexión, intuye una **correlación entre el enigma y el incesto**. Define al enigma como "una pregunta para la cual se postula que no hay respuesta" e invierte los términos, resultado de ello "una respuesta para la cual no hay pregunta". El autor afirma que ésta fórmula estructural –en sus dos sentidos: simétrico e

inverso- constituye el resorte dramático de gran cantidad de mitos.

Lévi-Strauss argumenta que en los mitos de tipo edípico pueden hallarse elementos característicos que sólo sufren mínimas permutaciones de unos a otros.

Demuestra que, *“en el seno de un sistema semántico, la castidad mantiene con la ‘respuesta sin pregunta’ una relación homóloga a la que el comercio incestuoso mantiene con la ‘pregunta sin respuesta’”*.

Entre la solución del enigma y el incesto existe una relación, no externa y de hecho, sino interna y de razón. Lévi-Strauss enuncia, *“como el enigma resuelto, el incesto aproxima términos destinados a permanecer separados: el hijo se une a la madre, el hermano a la hermana, tal como la respuesta que consigue, contra todo lo esperado, reunirse con la pregunta”*.

**El enigma de la esfinge, resuelto por la “sabiduría” de Edipo metaforiza su opuesto, el profundo desconocimiento respecto de su propia historia, historia que sujeta a Edipo a un destino inequívoco.**

Parafraseando a Bion, Edipo ha escindido toda aquella parte de su personalidad que lo llevaría a reconocer la realidad que le resulta insoportable. Como consecuencia de estos ataques, todas aquellas características de su personalidad, que algún día servirían de base para la comprensión intuitiva de sí mismo y de los otros, quedan comprometidas.

**Bion explica como la destructividad inherente a la escisión se hace extensiva a los vínculos dentro de los procesos de pensamiento. Al atacarse las unidades constitutivas del registro mental (percepción de la realidad insoportable) se logra evitar la posibilidad de que un pensamiento sea pensado y un enigma resuelto. Justamente, los elementos necesarios para el registro de las experiencias son divididos, fragmentados y evacuados para que jamás unan semánticamente entre sí los componentes que al juntarse se constituirían en un pensamiento, develando el enigma.**

La leyenda edípica continúa y nos muestra como Edipo se aproxima, paulatina e inexorablemente, a la solución de su propia historia oculta, enigma viviente. No sabe quién es realmente, pero, **la verdad acerca de si mismo pugna por ser descubierta.**

Según explica Grotstein, **la vivencia de estar escindido se hace más aguda cuando las partes escindidas tienden a reaparecer**, como si hubieran recorrido la trayectoria de un boomerang y presionaran para reingresar en la conciencia. El retorno de si mismos y objetos internos escindidos, unidos mediante identificaciones proyectivas, puede estar causado no sólo por la compulsión repetitiva, sino también, según este autor, por la básica y cohesionante unidad primordial de la identificación primaria. Todas las partes del si mismo escindidas y proyectadas están destinadas a volver.

El fragmento que transcribiré a continuación, muestra una fase distinta en el camino de Edipo hacia la solución de su enigma. Su activa intención de develar la verdad nos acerca un nuevo Edipo (¿otra identidad, una parte diferente de su personalidad, un doble?). Distinto de aquel Edipo inicial narcisista y omnipotente para quien el incestuoso-asesino era un otro llamativamente lejano y distante a su propia persona<sup>28</sup>.

**El nuevo héroe que se vislumbra busca reencontrarse con su propia historia, reconocer los aspectos escindidos, integrar su doble.** La respuesta a su propio enigma le evidencia la realidad del incesto cometido.

*Edipo.- ¿Hay entre vosotros, los que me rodeáis, alguno que conozca al pastor a que se refiere, por haberle visto, bien en los campos, bien aquí? Indicádmelo, pues es el momento de descubrirlo de una vez por todas.*

*Corifeo.- Creo que a ningún otro se refiere, sino al que tratabas de ver antes haciéndole venir desde el campo. Pero aquí está Yocasta que podría decirlo mejor.*

*Edipo.- Mujer, ¿conoces a aquel que hace poco deseábamos que se presentara? ¿Es a él a quien éste se refiere?*

*Yocasta.- ¿Y qué nos va lo que dijo acerca de un cualquiera? No hagas ningún caso, no quieras recordar inútilmente lo que ha dicho.*

*Edipo.- Sería imposible que con tales indicios no descubriera yo mi origen.*

---

<sup>28</sup> Recuerda al mito iroqués donde la hermana se una al hermano, haciéndose éste pasar por el doble al que ha matado.

*Yocasta.- ¡No, por los dioses! Si en algo te preocupa tu propia vida, no lo investigues. Es bastante que yo esté angustiada.*

*Edipo.- Tranquilízate, pues aunque yo resulte esclavo, hijo de madre esclava por tres generaciones, tú no aparecerás innoble.*

*Yocasta.- No obstante, obedéceme, te lo suplico. No lo hagas.*

*Edipo.- **No podría obedecerte en dejar de averiguarlo con claridad.***

*Yocasta.- Sabiendo bien que es lo mejor para ti, hablo.*

*Edipo.- Pues bien, lo mejor para mí me está importunando desde hace rato.*

*Yocasta.- ¡Oh desventurado! ¡Que nunca llegues a saber quién eres!*

El mito revela ahora, la búsqueda del conocimiento sobre la verdad. La curiosidad del hombre acerca de sí mismo está representada no sólo por el enigma de la Esfinge; Edipo, enigma en vida, es ahora arquetipo de esa búsqueda. Yocasta personifica la resistencia frente a este conocimiento<sup>29</sup>.

Los mitos han sido una fuente de conocimiento para las más diversas disciplinas. Los descubrimientos psicoanalíticos y antropológicos han permitido a su vez, enriquecedoras comprensiones.

La configuración subyacente a estos mitos en relación al "saber" encuentra su expresión en el individuo, en cada etapa del crecimiento y adquisición de conocimientos. La curiosidad estimulada busca el conocimiento; la intolerancia al surgimiento del dolor y el temor a lo desconocido estimulan acciones tendientes a evadir, anular o contrarrestar la búsqueda y la curiosidad. Los mitos dan una versión narrativa del problema, donde los diferentes personajes en su interrelación desarrollan el drama del hombre en su búsqueda de la verdad, sobre todo cuando la curiosidad y esa búsqueda se refieren a conocimientos de uno mismo.

## BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA DEL TRABAJO

---

<sup>29</sup> Bion propone aproximarse al mito de Edipo y a otros mitos, buscando elementos relacionados con el vínculo K (knowledge), es decir, con el problema del conocimiento, tan básico en el ser humano como lo son los vínculos L (love) y H (hate). Enfocados desde este punto de vista, encuentra en tres mitos narrativamente muy diferentes (el del Edén, el de Edipo y el de Babel) una estructura subyacente común en relación al vínculo K ("Introducción a las ideas de Bion" Grinberg, Sor, Tabak de Bianchedi). 47

Rosenfeld, Herbert: *Estados Psicóticos*. Buenos Aires, Hormé Editorial, 1971.

Bion, Wilfred: *Volviendo a pensar*. Buenos Aires, Hormé, 1959.

Grotstein, J. S.: *Splitting and projective identification*. New York: Jason Aronson. 1981.

Lévi-Strauss, Claude: *Antropología Estructural*. Buenos Aires, Eudeba, 1968.

Lutenberg, Jaime: *El psicoanalista y la verdad*. Buenos Aires, Publicar, 1998.

Grinberg, Sor, Tabak de Bianchedi: *Introducción a las ideas de Bion*. Madrid, Tecnipublicaciones, 1991.

## SEGUNDA SECCIÓN: DESARROLLO DEL PROBLEMA

*"...El más crudo, pero también el más efectivo de los métodos destinados a producir tal modificación, es el químico: la intoxicación. No creo que nadie haya comprendido su mecanismo, pero es evidente que existen ciertas sustancias extrañas al organismo cuya presencia en la sangre o en los tejidos nos proporciona directamente sensaciones placenteras, modificando además las condiciones de nuestra sensibilidad, de manera tal que nos impiden percibir estímulos desagradables. Ambos efectos no sólo son simultáneos, sino que también parecen estar íntimamente vinculados. Pero en nuestro propio quimismo deben existir asimismo sustancias que cumplen un fin análogo, pues conocemos por lo menos un estado patológico -la manía- en el que se produce semejante conducta, similar a la embriaguez, sin incorporación de droga alguna. También en nuestra vida psíquica normal, la descarga del placer oscila entre la facilitación y la coartación, y paralelamente disminuye o aumenta la receptividad para el displacer. Es muy lamentable que este cariz tóxico de los procesos mentales se haya sustraído hasta ahora a la investigación científica. Se atribuye tal carácter benéfico a la acción de los estupefacientes en la lucha por la felicidad y en la prevención de la miseria, que tanto los individuos como los pueblos les han reservado un lugar permanente en su economía libidinal. No sólo se les debe el placer inmediato, sino también una muy anhelada medida de independencia frente al mundo exterior. Los hombres saben que con ese «quitapenas» siempre podrán escapar al peso de la realidad, refugiándose en un mundo propio que ofrezca mejores condiciones para su sensibilidad. También se sabe que es precisamente esta cualidad de los estupefacientes la que entraña su peligro y su nocividad. En ciertas circunstancias aun llevan la culpa de que se disipen estérilmente cuantiosas magnitudes de energía que podrían ser aplicadas para mejorar la suerte humana." El malestar en la Cultura (1929-1930). S. Freud.*

### 3.1. INTRODUCCIÓN.

La presente sección comprende mi **síntesis personal al problema y algunas deducciones propias**. Está compuesta por tres apartados que constituyen el núcleo del desarrollo de la presente tesis:

- *William Wilson, el mellizo imaginario de Melanie Klein*: en este escrito intento describir a través de un ejemplo literario diversas características de la escisión como mecanismo defensivo, en especial sus imbricaciones con la paranoia.
- *El Extraño caso de ... un adicto*: deseo mostrar aquí ciertas vinculaciones entre las adicciones y el fenómeno del doble, como consecuencia del intenso proceso disociativo activado en estas perturbaciones.
- *Como lágrimas en la lluvia*: Este escrito, busca profundizar ciertos aspectos de la operatividad de la escisión sobre los recuerdos. Se describe cómo una experiencia puede ser sometida a mecanismos de escisión y fragmentación, con el objeto de ser vaciada de significado emocional, quedando reducida a una variedad de formas sin sentido, tornándose inmanipulable para el pensar y difícilmente comunicable.



### 3.1.1. WILLIAM WILSON, EL MELLIZO IMAGINARIO DE MELANIE KLEIN.

*"-Has vencido y me entrego. Pero a partir de ahora tú también estás muerto... muerto para el mundo, para el cielo y para la esperanza. ¡En mí existías... y observa esta imagen, que es la tuya, porque al matarme te has asesinado tú mismo!" – E.A.Poe*

En este escrito intentaré describir a través de un ejemplo literario diversas características de la escisión como mecanismo defensivo. Especialmente, buscaré indagar los vínculos entre escisión y paranoia.

El psicoanálisis ha estado ligado a las letras desde sus orígenes, Freud escribía: "Hacia mucho tiempo que el concepto de lo inconsciente golpeaba a las puertas de la psicología para ser admitido. Filosofía y literatura jugaron con él harto a menudo, pero la ciencia no sabía emplearlo." Por otro lado, los escritores han sentido siempre que el psicoanálisis hablaba de algo que ellos ya conocían y sobre lo cual era mejor mantenerse callado.

Lejos de mi pretensión el hallar interpretación a una obra de la literatura. Los párrafos citados a continuación buscan, a través de distintas analogías y semejanzas, profundizar el estudio de la escisión, vinculando ciertos conceptos de la psicopatología con detalles de un cuento fantástico. Podremos juzgar al final del escrito, en qué medida estas narraciones fantásticas pueden ayudarnos a comprender o esclarecer situaciones de la clínica "real" y actual. El texto a utilizarse será "William Wilson" de Edgar Allan Poe, y recomiendo su lectura antes de introducirse en el desarrollo del presente escrito.

En "Notas sobre algunos mecanismos esquizoides" (1946), Klein estudia formalmente la importancia de la escisión en el desarrollo infantil, como mecanismo **esquizoide** que (junto con los mecanismos de la identificación proyectiva, negación mágica omnipotente e idealización) determina la formación de la temprana vida psíquica. Llama al primer cosmos de la vida mental **posición paranoide** (más tarde, siguiendo a

Fairbairn, posición esquizo-paranoide), **debido a la naturaleza persecutoria de los objetos creados por identificación proyectiva. En esta posición, un objeto o un aspecto propio escindidos pueden ser negados proyectándolos en otro objeto.**

Alrededor de 1929, Klein ya había sugerido un origen del conflicto edípico anterior al postulado por Freud e inesperadamente había descubierto en los niños pequeños un superyó cruel, constituido por múltiples identificaciones.

*“He llegado a la conclusión de que la escisión del superyó en las identificaciones primarias introyectadas en diferentes etapas del desarrollo es un mecanismo análogo y estrechamente ligado a a proyección. Creo que estos mecanismos (escisión y proyección) son un factor esencial de la tendencia a personificar en el juego. En virtud de estos mecanismos es posible renunciar temporariamente a la síntesis del superyó, que sólo puede ser mantenida con más o menos esfuerzo, y además disminuye la tensión de conservar la tregua entre el superyó como un todo y el ello. El conflicto intrapsíquico se hace menos evidente y puede ser desplazado al mundo externo.” (M.Klein, *Personification in the Play of Children* 1929, p.122) (Las bastardillas me pertenecen).*

La traslación hacia el mundo externo de un conflicto psíquico interno se dibuja claramente en los fragmentos literarios que se expondrán intercaladamente a continuación. Fueron extraídos del cuento “William Wilson”, donde Edgar Allan Poe recrea a un sujeto que sufre una vida de terribles encuentros con su conciencia moral externalizada y personificada en un “extraño” compañero de Escuela, llamado William Wilson. En adelante, me referiré al “protagonista” cuando hable del sujeto que relata la historia, en tanto que hablaré de “personaje” haciendo alusión al compañero personal citado por el protagonista. Ciertas peculiaridades resaltan en el relato:

- El título del cuento “William Wilson”, cual llamarse Fernando Fernandez, reclama metafóricamente la idea del doble.
- Refiriéndonos al compañero de Escuela, es difícil distinguir si está hablando de un personaje imaginario o real.

- Las características y cualidades de éste último se asemejan exageradamente a las del protagonista (misma edad, mismo nombre, mismo día de nacimiento, etc.).
- Varias sentencias hablan de una relación muy cercana (hermandad, mellizos) entre el protagonista y el personaje.
- Siempre y no importa el lugar, el personaje puede encontrar al protagonista.<sup>30</sup>

Veremos más adelante, que en su mayor parte, estas peculiaridades coinciden semiológicamente con descripciones realizadas por Bion de pacientes en donde predominan mecanismos de escisión e identificación proyectiva.

Es cuestionable, comparar un cuento fantástico, con sucesos que podrían acontecer en la realidad. Sin embargo el sujeto que nos acerca Poe no es tan diferente a muchos casos de la clínica actual, posee rasgos muy reales y, a la vez, destacan ciertos aspectos de patología mental fácilmente identificables: un marcado narcisismo, conductas impulsivas, tendencias psicopáticas, adicciones varias, etc. De cualquier modo, lo que más nos interesa es su relación con el extraño personaje del que hablábamos. Dejemos ahora que el protagonista recuerde sus años de pupilo (en una escuela que se asemeja curiosamente a una Institución Psiquiátrica) y, veamos como se introduce a si mismo y, a su compañero:

*"En verdad, el ardor, el entusiasmo y mi naturaleza imperiosa pronto me destacaron de mis condiscípulos y suave, pero naturalmente, fui ganando ascendiente sobre todos los que no eran mucho mayores que yo; sobre todos... con una única excepción. La excepción fue un alumno que sin ser pariente mío, llevaba mi mismo nombre y apellido... William Wilson..."*

*...Secretamente le temía y no podía menos que pensar que la igualdad que mantenía conmigo tan fácilmente era una prueba de su verdadera superioridad; porque no ser superado me costaba una lucha permanente. Sin embargo, esa superioridad -y aún esa igualdad- en realidad nadie más que yo la reconocía; nuestros compañeros, por una inexplicable ceguera, ni siquiera*

---

<sup>30</sup> Este detalle recuerda la cita de Peter Gabriel "In memory there's no hiding" ("En la memoria no hay escondite").

*parecían sospecharla. Lo cierto es que su competencia, su resistencia y sobre todo su impertinente y tozuda interferencia en mis propósitos, eran tan dolorosas como poco evidentes... Parecía que su rivalidad sólo se debía al caprichoso deseo de contradecirme, asombrarme o mortificarme; aunque había momentos en que yo no podía menos que observar, con una mezcla de asombro, humillación y resentimiento, que Wilson mezclaba sus injurias, sus insultos o sus contradicciones con un muy inapropiado y sin duda inoportuno modo afectuoso. Yo sólo podía concebir ese singular comportamiento como el producto de una consumada suficiencia que adoptaba el tono vulgar de la condescendencia y la protección.*

*Quizás fuera este último rasgo en la conducta de Wilson, junto con nuestros nombres idénticos y la simple coincidencia de haber ingresado el mismo día en la escuela, lo que, entre los alumnos de los cursos superiores, dio pábulo a la idea de que éramos hermanos... Ya he dicho, o debí decir, que Wilson no estaba ni remotamente emparentado con mi familia. Pero con seguridad, de haber sido hermanos, hubiéramos sido mellizos...” (Edgar Allan Poe, “William Wilson” 1839) (Las bastardillas me pertenecen).*

Wilfred Bion en su artículo “El mellizo imaginario” (Bion, “Volviendo a pensar”, Cap.2) nos revela a un paciente cuyos diálogos con otras personas eran, en gran parte, imaginarios. Bion señala “...parecía que el paciente no establecía distinciones claras entre lo real y lo imaginario...”. Entre las personas con las que había hablado, sea en la imaginación o en la realidad, jugaba un gran papel **un hombre de su misma profesión y edad similar, con los mismos síntomas que él**, también, un reemplazante a cargo de sus alumnos del cual refería “no tiene mucha experiencia, y aunque es de mi misma edad, no estoy seguro de que pueda manejarse bien”. Bion explica que el reemplazante representaba **una porción escindida de su paciente, que carecía de calificaciones en algunos aspectos**. En otras oportunidades el paciente mencionaba **un desagradable colega, a quien había conocido cuando era niño, y que había sido compañero suyo en la escuela, y que ahora enseñaba en un lugar cercano** y ocasionalmente atendía a sus alumnos, pero era **tan inescrupulosamente entrometido que se proponía no volver a apelar a él**. Estas expresiones de su paciente permiten a Bion extraer la

suposición de un probable abandono del tratamiento, pues el desagradable colega no es otro que Bion mismo, como objeto interno de su paciente, escindido y proyectado en otro personaje imaginario.

Bion explica que algunos pacientes pueden manipular la situación analítica hacia la construcción de un falso vínculo terapéutico, haciendo cómplice al analista de la perpetuación de una constelación enferma. Cuando el analista intenta salir de este rol transferido por el paciente, vuelven sobre éste los aspectos que habían sido expelidos y depositados fuera; lo hacen con una violencia proporcional a la intensidad de la escisión inicial y el paciente se encuentra frente al imperativo de hacerse cargo de sus aspectos proyectados. Esto fundamenta la percepción del terapeuta como un “inescrupuloso entrometido”. Valiéndonos de una metáfora literaria, veamos como Poe nos describe una situación similar:

*“...Ya he hablado más de una vez del desagradable aire protector que Wilson asumía con respecto a mí, y de sus frecuentes y oficiosas interferencias que se interponían en mi voluntad. Esta interferencia muchas veces adoptaba la desagradable forma de un consejo, consejo más insinuado que abiertamente ofrecido. Yo lo recibía con una repugnancia que se fue acentuando con los años. Y, sin embargo, en este día tan lejano, permítaseme el acto de justicia de reconocer que no recuerdo ocasión alguna en la que las sugerencias de mi rival me incitaran a los errores o tonterías tan habituales en esa edad inmadura e inexperta, si no su talento o su sabiduría mundana. Por lo menos su sentido moral y su sensatez eran mucho más agudos que los míos; y hoy en día, yo hubiera podido ser un hombre mejor, y por lo tanto más feliz, de haber rechazado con menos frecuencia los consejos encerrados en esos susurros que en ese momento odiaba cordialmente y despreciaba con amargura.*

*Como sea, acabé por impacientarme en extremo ante esa desagradable supervisión y cada día me sentía más agraviado por lo que consideraba su intolerable arrogancia...”*(Edgar Allan Poe, “William Wilson” 1839)

Melanie Klein explica que existen **variaciones considerables en cuanto a la**

**intensidad, frecuencia y duración del los procesos de escisión.** Asimismo, junto con la escisión del pecho en dos aspectos, amado y odiado (bueno y malo), Klein expresa que "parece existir una escisión de otro tipo que da lugar a la **sensación de que el yo, así como su objeto, están fragmentados**", agregando que estos procesos subyacen a los estados de desintegración. (Melanie Klein, Algunas conclusiones teóricas de la vida emocional del lactante 1952, p. 204).

Según explica Grotstein, **la vivencia de estar escindido se hace más aguda cuando las partes escindidas tienden a reaparecer**, como si hubieran recorrido la trayectoria de un boomerang y presionaran para reingresar en la conciencia. El retorno de si mismos y objetos internos escindidos, unidos mediante identificaciones proyectivas, puede estar causado no sólo por la compulsión repetitiva, sino también, según este autor, por la básica y cohesionante unidad primordial de la identificación primaria. **Todas las partes del si mismo escindidas y proyectadas están destinadas a volver a la unidad primaria, de ahí las alucinaciones y los delirios en las vivencias psicóticas de persecución y del fenómeno dejà vu.**

En mi opinión, **la paranoia y la desconfianza aumentan en forma directamente proporcional a la fuerza o intensidad con la que opera el mecanismo de la escisión** (y su correlato, la identificación proyectiva). A mayor perturbación, mayor fragmentación del aparato psíquico y de las funciones del yo y, por lo tanto, mayor y más violenta es la persecución vivenciada como proveniente del mundo exterior.

Ocurre una paradoja. La persona que recurre con predominancia cada vez mayor a la escisión, se deshace rompiendo los vínculos con sus "pobladores internos", ya sean recuerdos, emociones, sentimientos o funciones yoicas que perciben realidades insoportables. Sin embargo, **en un primer momento, aun quedan ciertos hilos vinculares con lo insoportable expelido.**

Tausk proporciona un fundamento indirecto a la hipótesis citada al proponer una íntima relación entre proyección e identificación.<sup>31</sup> Afirma que, a pesar de la proyección, la

---

<sup>31</sup> Tausk al referirse a la formación del "aparato de influencia", señaló que los pacientes que sufren de este delirio siempre parecen creer estar controlados por fuerzas u objetos siniestros, que en realidad no son otra cosa que aspectos enajenados, escindidos y proyectados del propio sujeto. En el trabajo de 1919 "On the Origin of the Influencing Machine in Schizophrenia" (Sobre el origen del Aparato de Influencia en la

identificación con las partes proyectadas puede permanecer intacta en la mente del paciente. **Este aspecto de la identificación en la proyección evidencia una cierta ineficacia de la escisión o la negación, de resultas de lo cual persiste la conexión con lo proyectado.** Estos hilos de conexión con lo expelido pueden tomar la forma de fenómenos déjà vu o bien, de confusos recuerdos o estados anímicos que se disparan cuando aquello que una vez fue propio, amenaza con volver.

*"Si mal no recuerdo, en esa misma época tuvimos un violento altercado durante el que Wilson perdió la calma hasta un punto mayor que otras veces, y habló y actuó con una franqueza nada común en su carácter. En ese momento descubrí, o creí descubrir en su tono, en su aire, y en su apariencia general, algo que al principio me sorprendió y luego me interesó profundamente, trayendo a mi recuerdo veladas visiones de mi primera infancia: vehementes, confusos y tumultuosos recuerdos de un tiempo en que la memoria misma aún no había nacido."(Edgar Allan Poe, "William Wilson" 1839)*

Lo que amenaza por volver nunca es algo desconocido, de ahí su carácter siniestro.<sup>32</sup> Es en realidad algo propio con lo que uno prefirió no toparse más, pero que por esa misma razón uno encuentra en todos lados.

La escisión, sin embargo puede fortalecerse, los hilos con lo que una vez fue propio se desgarran y lo que emerge es el aparato de influencia.

*"...Él no ha aparecido más, pero lo siento cerca de mí. Me espía, me mira, se introduce en mí y me domina. Así me resulta más temible, pues al ocultarse*

---

esquizofrenia), Tausk reconoce la enorme importancia de la relación entre proyección e identificación, advirtiendo el papel de la identificación proyectiva en la formación de estructuras normales y patológicas del yo.

<sup>32</sup> Según Freud la sensación de siniestro es consecuencia de la proyección de "material hacia fuera". Al hablar sobre el origen del "mal de ojo", dice Freud: "Todo aquel que posee algo a la vez valioso y frágil, teme la envidia de los otros, puesto que proyecta en ellos la envidia que él mismo habría sentido de encontrarse en el lugar de aquellos" (S.Freud, Lo siniestro 1919, p.236). Esta acepción más elaborada de la envidia se aproxima a los conceptos kleinianos de las transformaciones proyectadas de la envidia y el dolor.

*de este modo parece manifestar su presencia invisible y constante mediante fenómenos sobrenaturales...*

*...Cuando nos atacan ciertas enfermedades nuestros mecanismos físicos parecen fallar. Sentimos que nos faltan las energías y que todos nuestros músculos se relajan; los huesos parecen tan blandos como la carne y la carne tan líquida como el agua. Todo eso repercute en mi espíritu de manera extraña y desoladora. Carezco de fuerzas y de valor; no puedo dominarme y ni siquiera puedo hacer intervenir mi voluntad. Ya no tengo iniciativa; pero alguien lo hace por mí, y yo obedezco.*

*¡Estoy perdido! ¡Alguien domina mi alma y la dirige! Alguien ordena todos mis actos, mis movimientos y mis pensamientos. Ya no soy nada en mí; no soy más que un espectador prisionero y aterrorizado por todas las cosas que realizo. Quiero salir y no puedo. Él no quiere y tengo que quedarme, azorado y tembloroso, en el sillón donde me obliga a sentarme. Sólo deseo levantarme, incorporarme para sentirme todavía dueño de mí. ¡Pero no puedo! Estoy clavado en mi asiento, y mi sillón se adhiere al suelo de tal modo que no habría fuerza capaz de movernos."(Guy de Maupassant, El Horla 1887)*

Al describir la formación del aparato de influencia en pacientes psicóticos, Tausk afirma, que éste representa la proyección del cuerpo del sujeto en el mundo externo. **El aparato se distingue ante todo por tener forma humana**, fácilmente reconocible no obstante sus muchas características no humanas. (Tausk, Sobre el origen del Aparato de Influencia en la esquizofrenia 1919, p.64)

El grado de escisión manifiesto en la sintomatología del "aparato de influencia" lleva como correlato la aparición del delirio.

*"Por consiguiente, ¡los invisibles existen! ¿Pero cómo es posible que aún no se hayan manifestado desde el origen del mundo en una forma tan evidente como se manifiestan en mí?"(Guy de Maupassant, El Horla 1887)*



En Más allá del Principio del Placer (1920), Freud llega a un argumento que podría ser útil para explicar la necesidad de escindir y proyectar hacia el mundo externo todo aquello que amenace desde dentro. Señala que en la superficie del yo existe una barrera o escudo para protegerlo de la excitación externa, pero que **no hay barrera alguna contra los procesos internos. Por lo tanto, el yo se ve obligado a proyectar los impulsos al mundo exterior y tratarlos como si fueran externos, de modo de poder esgrimir contra ellos, en la fantasía, el escudo protector.**

Ciertas comorbilidades pueden fortalecer al mecanismo de escisión, es el caso de las adicciones. La adicción, cualquiera sea su objeto (comida, tabaco, alcohol, droga, otra persona o una sexualidad adictiva), es ella misma un **recurso instrumentado para fortalecer y vigorizar mecanismos de escisión**<sup>33</sup> (ej.: sacarse de encima, expulsar o deshacerse de afectos a fin de no sentirlos). Edgar Allan Poe nos acerca esta posibilidad adentrándonos ya al final de la historia.

*"...Pero últimamente me había entregado por completo a la bebida, y la terrible influencia que ésta ejercía sobre mi temperamento hereditario me llevó a impacientarme cada vez más ante esa vigilancia. Empecé a murmurar, a vacilar, a resistir... Sea como fuere, empecé a sentirme inspirado por una ardiente esperanza, que con el tiempo fomentó en mis más secretos pensamientos la firme y desesperada resolución de **no seguir tolerando esa esclavitud**" (la de la conciencia externalizada)<sup>34</sup> (Edgar Allan Poe, "William Wilson" 1839)*

Es entonces que, en consonancia con una alienación cada vez mayor del protagonista en el relato de Poe, la instancia moral adquiere **la máxima definición en el mundo externo sobre el cual ha sido proyectada, definición que sólo puede aportar una percepción realista o una certeza psicótica.** El protagonista esgrime, literalmente, contra este perseguidor interno externalizado en la figura del siniestro William Wilson.

<sup>33</sup> Para mayor información remito al lector a los artículos: "Economía psíquica y dinámica clínica de la adicción" de Joyce Mc Dougall y "Estados Psicóticos" (Capítulo sobre adicciones) de Herbert Rosenfeld.

<sup>34</sup> Lo citado entre paréntesis es un agregado personal.

*"-¡Miserable! -grité con voz ronca por la furia que cada sílaba que pronunciaba parecía atizar-. ¡Miserable! ¡Impostor! ¡Maldito villano! ¡No permitiré... no permitiré que me persigas hasta la muerte! ¡Sígueme o te atravesaré aquí mismo con mi espada!- Y me encaminé a una pequeña antecámara contigua, arrastrándolo conmigo sin que se resistiera. En cuanto entramos, furioso, lo empujé para alejarlo de mí...*

*... El duelo fue breve. Frenético y presa de feroz excitación, yo sentía en mi brazo la energía y el poder de una multitud. En pocos segundos lo acorralé contra la pared, y allí, teniéndolo en mi poder, le hundí repetidas veces la espada en el pecho con brutal ferocidad.*

*En aquel instante, alguien movió el pestillo de la puerta. Evité presuroso una intrusión y de inmediato regresé al lado de mi moribundo rival. ¿Pero qué lenguaje humano puede transmitir adecuadamente esa sorpresa, ese horror que me poseyó frente al espectáculo que tenía ante mi vista? El breve instante en que aparté la mirada pareció ser suficiente para producir un cambio material en el arreglo de aquel extremo lejano de la habitación. Un gran espejo -en mi confusión, al menos, eso me pareció al principio-, se alzaba donde antes no había nada. Y cuando avancé hacia él, en el colmo del espanto, cubierta de sangre y pálida la cara, mi propia imagen vino tambaleándose hacia mí." (Edgar Allan Poe, "William Wilson" 1839)*

La aparición de un espejo, revela la locura al evidenciar la virtualidad del William Wilson perseguidor (proyección psicótica), manifestando la naturaleza narcisista de las patologías en donde predominan los mecanismos de escisión. Según cuenta la leyenda de la mitología griega, Narciso, vio su imagen reflejada en el río. Y como había predicho Tiresias, esta imagen le perturbó enormemente. Quedó absolutamente cegado por su propia belleza en el reflejo. Hay quien cuenta que, enamorado de su imagen, quiso reunirse con ella y murió ahogado tras lanzarse a las aguas.

Acaso, la vida se trate de saber cómo se reúne uno, con uno mismo.

## BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA DEL TRABAJO

- Bion, Wilfred: *Volviendo a Pensar*. "Capítulo 2: El mellizo imaginario", 1971.
- Edgar Allan Poe: *William Wilson*, 1839.
- Freud, S. (1919): *Lo siniestro*, A. E. p.236.
- Grotstein, J. S.: *Splitting and projective identification*. New York, Jason Aronson, 1981.
- Guy de Maupassant: *El Horla*. 1887.
- Klein, M.: *Object relations theory and practice*. "Notes on some schizoid mechanism".
- Northvale: Jason Aronson, In D. E. Scharff (ed.), 1946/1994.
- Klein, M. *Personification in the Play of Children*. 1929, p.122.
- Klein, M. *Algunas conclusiones teóricas de la vida emocional del lactante*. 1952, p. 204.
- Tausk, *On the Origin of the Influencing Machine in Schizophrenia*. 1919. p.64

### 3.1.2. EL "EXTRAÑO CASO DE ... UN ADICTO".

*"Sentí unas sacudidas desgarradoras, un rechinar de huesos, una náusea mortal y un horror del espíritu que no pueden sobrepasar ni los traumas del nacimiento ni de la muerte. **Había algo extraño en mis sensaciones, algo indescriptiblemente nuevo, y por su novedad, también indescriptiblemente agradable.** Supe, al respirar por primera vez esta nueva vida, que era ahora más perverso, diez veces más perverso, **un esclavo vendido a mi mal original. Y sólo pensarlo me deleitó en aquel momento como un vino añejo...**"<sup>35</sup>  
(Stevenson, "The Strange case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde" 1885)*

*No quiero profundizar en este aspecto científico de mi confesión por dos razones. En primer lugar, porque la experiencia me ha enseñado que el hombre lleva siempre sobre sus espaldas el castigo y la carga de la vida y que, cuando hace un esfuerzo para sacudírselos de encima, retornan sobre nosotros y nos hacen sentir su presión de una manera más extraordinaria y más espantosa. (Stevenson, "The Strange case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde" 1885)*

Deseo mostrar en el presente escrito ciertas vinculaciones entre las adicciones y el fenómeno del doble como consecuencia del intenso proceso disociativo activado en estas perturbaciones.

Para iniciar nuestra comprensión psicoanalítica al respecto es oportuno mencionar algunas ideas vertidas por Rosenfeld y McDougall. Herbert Rosenfeld se refiere a la incapacidad de los adictos para enfrentar el dolor y la frustración, y la reconduce a una **"excesiva disociación de su yo y de sus objetos en el marco de una debilidad yoica"**. En la clínica psicoanalítica esto se evidencia cuando los pacientes, en sus asociaciones, nos revelan una permanente sobreabundancia de objetos idealizados y denigrados. Entiendo que estas referencias son efectuadas por los analizandos debido a que dichos objetos son instrumentados como depositarios y utilizados como contenedores de partes buenas y malas escindidas del self. **Dicha escisión**, señala Rosenfeld, **"conduce al**

<sup>35</sup> El resaltado en negrita es mío.

**paciente a comportarse tanto en su vida externa como en su análisis como si fuera dos o más personas distintas”** (Herbert Rosenfeld, “Estados Psicóticos”).

Coincido con la opinión de Rosenfeld en cuanto a que la predominancia de procesos disociativos (paciente fijado en una posición esquizo-paranoide) condiciona una permanente escisión de lo percibido en la realidad, constituyendo una tierra fértil para nutrir comportamientos adictivos.

Sin embargo, en mi opinión, la adicción, cualquiera sea su objeto (comida, tabaco, alcohol, droga, otra persona o una sexualidad adictiva), es ella misma un **recurso instrumentado para fortalecer y vigorizar mecanismos de escisión**. En otras palabras, quiero expresar la idea según la cual la adicción misma, per se, condicionaría una artesanía particular en la escisión. Joyce McDougall probablemente se refiera a una cuestión análoga, aunque no lo mencione directamente, cuando expresa como desenlace del proceso adictivo el sacarse de encima, expulsar o deshacerse de afectos a fin de no sentirlos.

En la reflexión teórica o metapsicológica, se suele hablar de mecanismos primarios de escisión y escisiones secundarias. Habría que diferenciar la escisión primaria que condiciona y prepara a la adicción, de la escisión secundaria. Esta última, desde la perspectiva analizada aquí, evidencia el efecto de la adicción sobre la vida psíquica del adicto. Es importante dejar claro que la escisión secundaria al proceso adictivo no implica su inexistencia previa.

Un rastreo literario nos muestra a la **adicción y al fenómeno del doble (persecutorio) como dos caras de la misma moneda**. Amplias evidencias surgen de textos como “El Horla” de Maupassant; “El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde” de Stevenson y, “William Wilson” de Edgar Allan Poe<sup>36</sup>.

Gubern señala en “Mito y Terror” dos hallazgos de la novela de Stevenson “El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde”. El primero, que la **transformación se produjera mediante una droga** y el segundo, su tratamiento del doble operado a través de la

---

<sup>36</sup> “...últimamente me había entregado por completo a la bebida, y la terrible influencia que ésta ejercía sobre mi temperamento hereditario me llevó a impacientarme cada vez más ante esa vigilancia...”(Edgar Allan Poe, “William Wilson”1839)

ciencia positiva y con una motivación indagadora. Jekyll quiere desprenderse de su lado vergonzoso. Hyde perpetra actos violentos pero vividos con placer.

J. McDougall cuestiona el término “toxicomanía”, subrayando que la persecución de un objeto adictivo ni siquiera en los casos de abuso de drogas obedecería tan radicalmente al deseo de dañarse o envenenarse, y que en cambio dicho proceder respondería a la **esperanza de soportar dificultades de la vida cotidiana (“solución adictiva”)**.

La narración del escocés Robert Lewis fue escrita en el tardorromanticismo y dentro de la rígida moral victoriana. Los deseos eran concebidos como demonios y pese a esto pugnaban por emerger. Es allí donde Stevenson prefigura a Hyde, y lo deja salir también, en forma de monstruo. Veamos como se refiere el Dr. Jekyll a su doble Mr. Hyde en su declaración final, “Si no hubiera sido por su terror a la muerte, habría buscado su ruina para arrastrarme a mi a ella. **Pero su amor por la vida es asombroso**” (Stevenson, “The Strange case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde” 1885).

Los puntos de similitud con la conceptualización de la psicoanalista Joyce McDougall, en relación al aspecto de “solución adictiva”, pueden resultar útiles para pensar un acotado perfil de la adicción a las drogas. Sin embargo, sería peligroso negar que **en cuanto a la vida pulsional de los adictos, parece predominar una “tendencia al dejarse morir”** (David Maldavsky, Clínica de las adicciones, Zona Erógena. N° 26. 1995.)

Andre Green, citando a Bion, explica que **una escisión radical deja de lado y elimina factores indispensables para el trabajo de la representación, produciendo una amputación donde son segregadas partes importantes del yo.**

Eludiendo por un momento la destrucción psicológica que implica la adicción en términos de escisión, y refiriéndonos casi de modo positivista, la última edición de junio 2004 de la Revista de Neurociencias muestra en imágenes la afectación de las metanfetaminas sobre la superficie cerebral y el sistema límbico. Este último - vinculado con la búsqueda de sensaciones de recompensa, el estado de ánimo y las emociones - había perdido hasta el 11% de su tejido cerebral. **Las neuronas están muertas, se han ido.**

Hasta aquí, hemos trabajado dos perspectivas. Por un lado, McDougall analiza la adicción en su aspecto de "solución" frente a una situación mucho más trágica, al menos para el adicto. Expresa que el deshacerse de los afectos<sup>37</sup> puede constituir una de las metas buscadas por el comportamiento adictivo. La otra perspectiva, nos muestra la destructividad inherente a esta patología. Wilfred Bion aporta en su análisis de la identificación proyectiva una concepción que puede sernos útil como puente entre ambos puntos de vista, afirma que "del odio a las emociones a odiar la vida misma hay sólo un paso"(Wilfred Bion, Volviendo a Pensar).

Cualquiera sea el derrotero psico-neuro-sociológico que atravesará el adicto, en mi opinión, la escisión generada, provocará un "desdoblamiento de su personalidad", acaso no tan manifiesto como para recordarnos a **Mr.Hyde**. Sin embargo, el psicoanálisis puede evidenciar que **alguna cara se esconde, mientras otra u otras toman las riendas de la persona**. Acaso para proteger al verdadero yo que se ha recluso defensivamente (Winnicott). Pero el costo es elevado pues, cuando uno tiene varias caras, termina sin saber cual de ellas es la verdadera.

La literatura nos brinda aún, un dato muy relevante. En su mayoría, los ensayos que reflejan la temática del doble siguen estrictamente la siguiente tesis: **es imposible vivir con otro yo**.

*"...Veía esa masa de fuego por todas las ventanas abiertas hacia ese enorme horno, y pensaba que él estaría allí, muerto en ese horno..."*

*¿Muerto? ¿Será posible? ¿Acaso su cuerpo, que la luz atravesaba, podía destruirse por los mismos medios que destruyen nuestros cuerpos?*

*¿Y si no hubiera muerto? ...*

*No... no... no hay duda, no hay duda... no ha muerto. . . Entonces, tendré que suicidarme..." (Maupassant, "El Horla" 1887)*

## BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA DEL TRABAJO

<sup>37</sup> Desestimación del sentir según David Maldivsky.

Bion, Wilfred: *Volviendo a pensar*. Buenos Aires, Hormé, 1959.

Green, Andre: *De locuras privadas*. Buenos Aires, Amorrortu,

Grotstein, J. S.: *Splitting and projective identification*. New York: Jason Aronson. 1981.

Klein, M.: *Object relations theory and practice: "Notes on some schizoid mechanism"*.

In D. E. Scharff (ed.), Northvale: Jason Aronson, 1946/1994.

Maldavsky, David: "Clínica de las adicciones", *Zona Erógena*. N° 26. 1995

Maupassant, *El Horla*: Buenos Aires, Argonauta, 1990.

Mc Dougall, Joyce: *Economía psíquica y dinámica clínica de la adicción..*

Rosenfeld, Herbert: *Estados Psicóticos*. Buenos Aires, Hormé Editorial, 1971.

Stevenson, *The Strange case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde*. Buenos Aires, Gargarola, 1992.



### 3.1.3. COMO LÁGRIMAS EN LA LLUVIA.<sup>38</sup>

*(Vigencia y transformaciones en la teoría psicoanalítica)*

*"Todos esos momentos se perderán en el tiempo, como lágrimas en la lluvia, es tiempo de morir"* (Monólogo final de Roy Batty en el film de Ridley Scott "Blade Runner").

El presente escrito busca analizar ciertos aspectos de la operatividad de la escisión sobre los recuerdos. Me referiré a lo que ocurre con ese particular material que conforma el caudal de nuestra memoria, las vivencias, cuando son atacadas por la escisión. La raíz teórica de mi interés en la temática puede hallarse en lo expresado por Meltzer en su estudio sobre el autismo.

*"...el impacto emocional que tuvo en él es indudable, pero lo que impresiona especialmente es la manera sistemática con que se dedica a reducir la experiencia a una variedad de formas sin sentido, tal vez adecuadas solamente para ser aprehendidas como formas geométricas. Creo que esta reducción tenía la intención —y lo hubiera logrado si no hubiera sido por la intervención interpretativa— de vaciar de significado la experiencia, hacerla incapaz de representación simbólica y, en consecuencia, de comunicación interior para que pudiera ser utilizada como recuerdo. Es posible advertir ahora que estamos formulando una teoría del olvido que abarca una categoría de fenómenos mentales muy distinta de la formulada por Freud para las amnesias producidas por represión. Podría abrirse así una ventana a la vasta tierra de nadie del pasado que se encuentra en un paciente catatónico, espacio y tiempo vacíos, salpicados con fragmentos desarticulados de recuerdos e imágenes en los cuales sólo pueden arraigar palabras aisladas más que oraciones."* (Donald Meltzer, 1980: *Exploración del autismo*, Cap.VIII "La relación del autismo con los mecanismos obsesivos en general", pag.191.) [las bastardillas me pertenecen]

<sup>38</sup> Trabajo presentado en el 3º Congreso de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Psicoterapia Psicoanalítica y Psicoanálisis, realizado los días 6, 7 y 8 de mayo de 2005 en Lima (Perú). 67

Si careciéramos de recuerdos no seríamos sino entes vacíos, simples espacios por ocupar. Los recuerdos se encuentran íntimamente ligados a los sentimientos y las vivencias y, como estos a la temporalidad.<sup>39</sup>

*El filósofo Henri Bergson se preguntaba "¿Qué somos nosotros? Qué es nuestro carácter sino la condensación de la historia que hemos vivido desde nuestro nacimiento, antes de nuestro nacimiento incluso, dado que llevamos con nosotros disposiciones prenatales. Sin duda no pensamos más que con una pequeña parte de nuestro pasado; pero es con nuestro pasado todo entero, incluida nuestra curvatura de alma original, como deseamos, queremos, actuamos..." (Henri Bergson, 1997: Memoria y vida, Editorial Altaya, Barcelona, p. 48.).*

Intentaré describir cómo una experiencia puede ser sometida a mecanismos de escisión y fragmentación, con el objeto de ser vaciada de significado emocional.

Iniciaré esta explicación mediante la descripción de un concepto ampliamente utilizado en nuestro campo aunque tomado a préstamo de la Mineralogía. Me refiero al "**clivaje**", término que en la bibliografía psicoanalítica ha sido muchas veces utilizado en equivalencia al de escisión.

Por definición, el clivaje corresponde a **la tendencia o aptitud de un mineral a separarse o romperse a lo largo de planos en una o más direcciones**. Aunque un mineral se presente en granos irregulares, **sin caras cristalinas reconocibles**, se romperá a lo largo de **planos de clivaje característicos del mineral y determinados por su estructura**. **El clivaje varía inversamente a la fuerza del enlace estructural**.

Resulta útil entender a qué se refiere cuando se habla de partición de un mineral. La **partición** es una propiedad física de los minerales en su forma cristalina, representa el modo de separarse los cristales al aplicarles una fuerza (golpe o caída), diferenciándose en:

A. *Exfoliación*: la presentan aquellos minerales que al aplicar una fuerza dada, rompen de manera de dejar dos superficies planas. Esto representa las debilidades laminares de una estructura y son, por lo tanto, generalmente perpendiculares a las direcciones de bajas densidades y fuerzas de enlace. Depende de la estructura cristalina y tiene

<sup>39</sup> José Ramón Cumplido Muñoz "¿Por qué los replicantes coleccionan fotografías?"

lugar sólo paralelamente a planos atómicos. Cualquier plano paralelo que atraviese el cristal es un plano de exfoliación potencial.

- B. *Clivaje*: el clivaje es la forma de separación de los cristales de un mineral, también al aplicarle una fuerza y se diferencia de la exfoliación por generar planos de separación menos perfectos. En función de estos se habla de grados de clivaje, siendo el grado 1: clivaje perfecto (coincide con la exfoliación); grado 2: clivaje bueno; grado 3: clivaje medio; grado 4: clivaje imperfecto y grado 5: clivaje absolutamente imperfecto (en la frontera con la fractura).
- C. *Fractura*: es la manera irregular de separarse dos o más cristales al aplicarles una fuerza, no coincidiendo con un posible plano cristalográfico. La fractura puede ser:
- Concoidea o concoidal, se generan superficies cóncavas – convexas y se pueden apreciar ondas concéntricas en torno al punto de impacto.
  - Irregular, cuando se rompe según superficies bastas e irregulares.
  - Fibrosa o astillosa, el mineral se rompe según fibras o astillas.

He expuesto la descripción del término clivaje en su acepción proveniente de la Mineralogía, pues entiendo que su referencia metafórica puede resultar una ayuda conceptual en la investigación de algunas características de la escisión no del todo exploradas hasta el momento. Pondré especial énfasis en la definición de fractura anteriormente citada.

Me serviré entonces de esta metáfora, aplicándola en un juego intelectual al trabajo de la psique sobre las experiencias. Podríamos decir que, cual un mineral, la vivencia de una experiencia puede ser sometida a una escisión tan violenta que pierda la propiedad de seguir líneas división o clivaje, correspondería a una partición totalmente irregular (fractura), resultando imposible identificar planos de contenido simbólico-emocional que el aparato mental incluya en una red de significación. Mi hipótesis es que este ataque vuelve a las experiencias vacías e inrecordables. La memoria no puede enriquecerse y el caudal vivencial de una persona se estanca en un estado de desnutrición experiencial. Algunos pacientes refieren expresiones como "sencillamente no tengo recuerdos agradables de mi infancia, tampoco desagradables, es como un haber transcurrido sin momentos que recordar..."<sup>40</sup>

<sup>40</sup> Durante la exposición se leerá una viñeta clínica.

Las situaciones de falso self descritas por Winnicott toman relieve en estas circunstancias, la identificación muda en imitación<sup>41</sup>, y nos encontramos entonces con una cantidad de personas que tan sólo, "hacen como que" viven. Recuerdan a los replicantes del filme "Blade Runner" dirigido por Ridley Scott.

*"El cuerpo genéticamente mejorado de los replicantes ofrece la mejor imagen especular del ser humano, ya que sigue siendo de carne y hueso, aún así, los replicantes no son seres humanos. Los replicantes no son sino máquinas antropomorfas con una programación genética que les permite desarrollar con la máxima eficacia aquella labor para la que han sido creados, de manera que los replicantes poseen una vida activa de cuatro años, el período en el que una máquina cualquiera trabajará a pleno rendimiento. En realidad ese período de vida útil es un seguro implantado genéticamente para impedir que los replicantes acaben imponiéndose sobre los humanos, ya que al igual que en Frankenstein el hombre ha creado un ser que escapa a su control. Transcurrido este tiempo de vida útil, la máquina, y también el replicante, son desechados y reemplazados por un ejemplar recién salido de la factoría. Aunque los replicantes nacen con el cuerpo de un adulto, carecen de experiencias previas a ese momento, conteniendo en su mente tan sólo la información específica para su trabajo. Según van acumulando experiencias durante su existencia, los replicantes serán capaces de desarrollar sentimientos que son propios de los seres humanos —amor, odio, temor, alegría—, pero esto ocurre en el interior de una personalidad carente de base por no tener recuerdos que les doten de un pasado continuo. Los replicantes no podrían soñar, ya que su mente no les ofrece recuerdos, unas imágenes que provienen de la memoria y de las experiencias del pasado. Mientras su mente sólo posea los conocimientos programados para su trabajo, sólo podrán "soñar con ovejas eléctricas". Únicamente llegarán a soñar a*

---

<sup>41</sup> Esther Bick comenzó a observar este fenómeno en algunos pacientes que no parecían terriblemente enfermos. Tenía la vaga sensación de que **algo no andaba bien en sus procesos de identificación que, de alguna manera, no usaban muy bien la introyección, que no aprendían de una manera experimental a partir de experiencias reales, sino que lo hacían meramente imitando a otras personas**, eran quizás muy exitosas desde el punto de vista educativo, aunque aprendieran de memoria, imitaran o carecieran de imaginación.

*medida que las vivencias de su corta existencia se vayan transformando en recuerdos. El escalón final en la evolución de los replicantes es la obtención de recuerdos que doten a su personalidad con un pasado”* (José Ramón Cumplido Muñoz “¿Por qué los replicantes coleccionan fotografías?”) [las bastardillas me pertenecen]

La particular visión de Philipp Dick, autor de libro que desembocó en la filmación de Blade Runner, nos acerca sujetos más cercanos a nosotros de lo que muchos analistas nos hubiésemos imaginado. Sucede que un replicante, “comienza a vivir” hace muy poco, aunque salgan de fábrica con estética de adultos. “Vivir”, requiere aprender de la experiencia y ello sólo es posible cuando uno nace a la capacidad de tener recuerdos auténticamente significativos y semantizables.

Meltzer describe una situación semejante en su trabajo sobre el autismo, donde menciona, curiosamente, rasgos comunes encontrados en los trastornos obsesivos.

*“Estos niños (autistas) tienen en alto grado la capacidad de disociar sus modalidades sensoriales del vínculo consensual ordinario que las liga entre sí. Vemos esta función a la luz de la formulación de Bion de la función alfa, como una manera de describir la función mental que convierte a las sensaciones en pensamientos manipulables en el pensar. Se producen eventos sensoriales adecuados solamente para el placer, y que no pueden ser aprehendidos como experiencias, ya sea para manipularlas en el pensamiento o para la comunicación. Esta disociación de la consensualidad es la base de la obsesionalidad extrema.”* (Donald Meltzer, 1980: *Exploración del autismo*, Cap.II “La psicología de los estados autistas y la mentalidad postautista”, pag.34).

Para W. Bion las percepciones de la experiencia emocional tienen que ser elaboradas por la función alfa antes de que puedan ser usadas para los pensamientos oníricos. Si esta función está perturbada y resulta inoperante, las impresiones sensoriales que el

paciente capta y las emociones que a la vez está experimentando permanecen inmodificadas. Estos elementos beta (como el autor los llama) no pueden ser usados en los pensamientos oníricos, sólo “son apropiados para ser usados en la identificación proyectiva”<sup>42</sup>, influyendo en la producción del acting out. **Los elementos beta se almacenan, pero difieren de los elementos alfa en que no son tanto recuerdos como hechos no digeridos;** no pueden ser hechos inconcientes, no puede haber represión, supresión o aprendizaje. Los elementos alfa han sido digeridos por la función-alfa y por lo tanto se convierten en disponibles para el pensamiento<sup>43</sup>.

Según el mismo autor “para **aprender de la experiencia** la función alfa debe operar sobre la captación de la experiencia emocional, los elementos alfa surgen de las impresiones de la experiencia, por lo tanto se convierten en acumulables y disponibles para los pensamientos oníricos y para el pensamiento inconciente de la vigilia”.

En la práctica, la teoría de las funciones y la teoría de una función-alfa posibilitan interpretaciones que muestran precisamente cómo el paciente siente que tiene sentimientos, pero no puede aprender de ellos, y tiene sensaciones, algunas de ellas muy débiles, de las que tampoco puede aprender. Puede demostrarse que junto a una incapacidad para rechazar o ignorar cualquier estímulo puede existir una determinación de **no vivenciar nada**. Las impresiones sensoriales pueden ser vistas como teniendo algún significado, pero el paciente se siente incapaz de saber cuál es ese significado.

Según, Meltzer el **sistema obsesivo** es más que psicopatológico, es no adaptativo. El problema reside en que queda interferida la respuesta emocional frente a la complejidad del mundo, cuando la sobresimplificación “cerebral” del pensamiento obsesivo interfiere con la experiencia. En un sentido filosófico, se sacrifica la estética de la armonía turbulenta del crecimiento por la armonía plácida del orden.

Meltzer afirma que *“en los mecanismos autistas en particular, como en los obsesivos en general, el modo de actividad esencial está dirigido a reducir una experiencia*

---

<sup>42</sup> Bion, Wilfred, 1980: *Aprendiendo de la experiencia*. Cap. 3. Pag.25.

<sup>43</sup> “Como la función alfa determina que las impresiones sensoriales de la experiencia emocional sean asequibles para el pensamiento consciente y el pensamiento onírico, el paciente que no puede soñar no puede quedarse dormido y no puede despertar”. Bion, Wilfred, 1980: *Aprendiendo de la experiencia*. Cap. 3. Pag.26.

*incipiente, a no tener sentido, a ser insignificante, desmantelándola hasta un estado de simplicidad que queda por debajo del nivel del "sentido común", de modo que no puede funcionar como una "forma simbólica" para "contener" (Bion) significación emocional y sólo puede en sus diversas partes, encontrar articulaciones de un tipo mecánico y fortuito."*

La metáfora del mineral que luego de ser sometido a un golpe se fractura en un clivaje irregular y arbitrario, puede acercarnos la realidad de muchos pacientes cuyos traumas psíquicos han generado similares fracturas en sus experiencias. Estas, reducidas a una variedad de formas sin sentido, pierden su potencialidad de seguir planos simbólicos, se vuelven inmanipulables para el pensar y difícilmente comunicables, ..."espacio y tiempo vacíos, salpicados con fragmentos desarticulados de recuerdos".

#### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA DEL TRABAJO

Bergson, Henri: *Memoria y vida*, Barcelona, Editorial Altaya, 1997.

Bion, Wilfred: *Aprendiendo de la experiencia*, Editorial Paidós, 1980.

Cumplido Muñoz, José Ramón: "¿Por qué los replicantes coleccionan fotografías?", *web site Jack Blade Runner Page*.

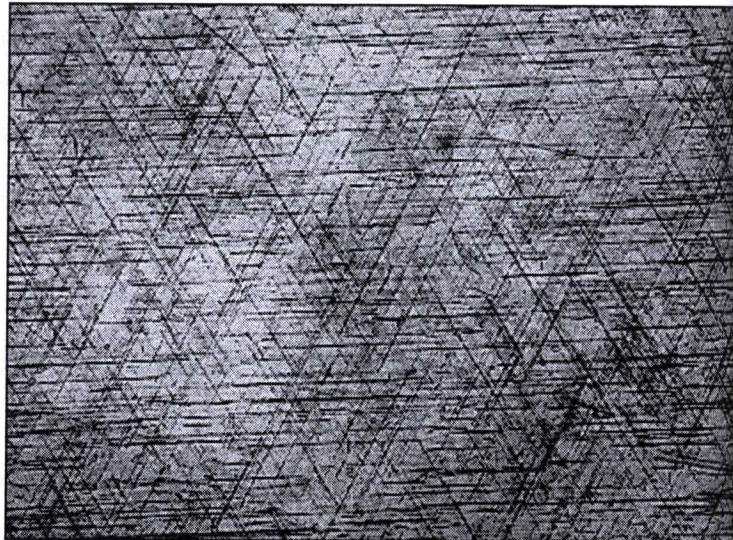
Meltzer, Donald, *Exploración del autismo*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1981.

La partición es una propiedad física de los minerales en su forma cristalina, representa el modo de separarse los cristales al aplicarles una fuerza (golpe o caída).

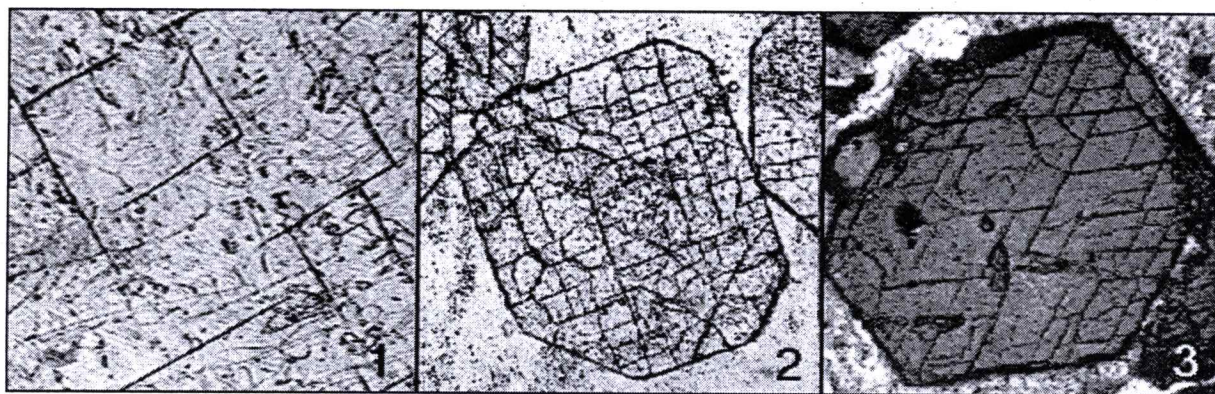
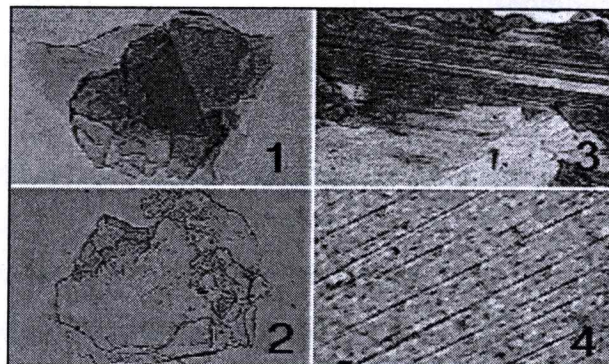
**Clivaje:** tendencia o aptitud de un mineral a separarse o romperse a lo largo de planos en una o más direcciones.

Aunque un mineral se presente en granos irregulares, sin caras cristalinas reconocibles, se romperá a lo largo de planos de clivaje característicos del mineral y determinados por su estructura. El clivaje varía inversamente a la fuerza del enlace estructural.

En el microscopio se muestran como un sistema de finas líneas rectas paralelas.

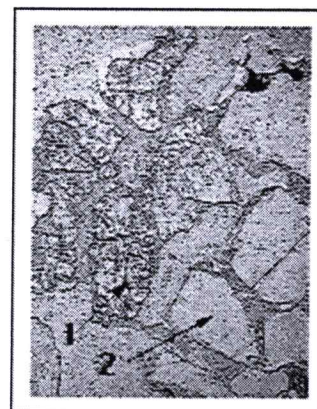


En la siguiente figura se muestra una biotita (1) y una moscovita (2) con sus láminas paralelas al plano de figura (3 y 4).



Con frecuencia se presentan dos direcciones de exfoliación. El ángulo que forman es otro dato importante para el reconocimiento de estos minerales: 90 grados : feldspatos y piroxenos (1 y 2), 120 grados : anfíboles (3) (forman rombos)

**Fractura:** es la manera irregular de separarse dos o más cristales al aplicarles una fuerza, no coincidiendo con un posible plano cristalográfico. Algunos minerales como el cuarzo no presentan un sistema regular de partición, se fracturan de manera muy irregular.





## CONCLUSIONES

No es novedad que partes de la mente puedan ser mantenidas a cierta distancia y en mutuo desconocimiento; éste es un lugar común para la represión, los procesos disociativos y los sistemas delirantes (Meltzer).

Lo que particulariza la presente tesis es la introducción de la idea de "**grados de escisión**". Podemos decir que existe una **filigrana**<sup>44</sup> en estos procesos, y describir, en este sentido, distintos tipos de escisión.

En estas conclusiones deseo incluir, a su vez, una nueva hipótesis según la cual **a diversos grados de escisión corresponden cuadros psicopatológicos distintos, en función directa al tipo de escisión**. Constituirá el tópico de una futura investigación - ya puesta en marcha- el detallar esta conjetura. A continuación graficaré un cuadro a los fines de clarificar lo recientemente expresado.

<b>Grado de escisión</b> <i>Nombre técnico según el tipo de clivaje</i> <sup>45</sup>	<b>Cuadro Psicopatológico</b>	<b>Fundamentación metapsicológica</b>
Escisión de grado I <i>Exfoliación</i>	Cuadros neuróticos	Represión (Freud) Cualidad Disociativa molar o de objetos totales (Bion)
Escisión de grado II <i>Clivaje</i>	Cuadros fronterizos y algunos tipos de psicosis	Escisión (Klein-Bion)
Escisión de grado III <i>Fractura</i>	Autismo y Psicosis que cursan con gran deterioro	Desmantelamiento (Meltzer)

*Clasificación de las psicopatologías según el grado de escisión*

<sup>44</sup> Marca de agua en el papel: generalmente un sello poco perceptible o imperceptible a simple vista.

<sup>45</sup> El clivaje (en su sentido proveniente de la mineralogía) corresponde a la tendencia o aptitud de un mineral a separarse o romperse a lo largo de planos en una o más direcciones. Aunque un mineral se presente en granos irregulares, sin caras cristalinas reconocibles, se romperá a lo largo de planos de clivaje característicos del mineral y determinados por su estructura.

En la segunda sección de ésta tesis (apartado titulado: "Como lágrimas en la lluvia"), me he referido al grado más extremo de escisión mental -"**Grado III de Escisión**"-, situándolo en un paralelo con la noción de "**fractura**"<sup>46</sup> (desde la mineralogía) y analogándolo al concepto general de desmantelamiento (dismantling) y singular de desmentalización (mindlessness) de Donald Meltzer.

*"... la vivencia de una experiencia puede ser sometida a una escisión tan violenta que pierda la propiedad de seguir líneas división o clivaje, correspondería a una partición totalmente irregular (fractura), resultando imposible identificar planos de contenido simbólico-emocional que el aparato mental incluya en una red de significación." (fragmento de "Como lágrimas en la lluvia" – 2º sección)*

Para mostrar la efecto resultante de someter vivencias a una **Escisión-Fractura**, resulta útil recordar la clara distinción que efectúa Meltzer entre "evento" (o "hecho") y "experiencia"; suponiendo que las vivencias "fracturadas" corresponden a "**eventos**" **discontinuos (a diferencia de las experiencias), no aptos para ligarse, y en consecuencia fundamentalmente inaptos para el recuerdo.**

Los autores de *Exploración del Autismo* (Meltzer y colaboradores), localizaron algunas **modalidades del funcionamiento mental** que sin duda tienen también un alcance general más allá del autismo. Estos fenómenos fueron descriptos del siguiente modo:

- a) **una forma especial de disociación** que ya Meltzer estudió en *Sexual States of Mind* con el nombre de **desmantelamiento**.
- b) **una falla notoria y singular en las categorías espacio tiempo.**
- c) **una utilización arcaica de los mecanismos obsesivos.**

Lo que caracteriza según Meltzer a la desmentalización (caso extremo del desmantelamiento) parece ser un intento de paralizar literalmente la vida mental, con su cualidad significativa y su inherente relación de objeto. La **desmentalización se**

---

<sup>46</sup> Es la manera irregular de separarse dos o más cristales al aplicarles una fuerza, no coincidiendo con un posible plano cristalográfico. Algunos minerales como el cuarzo no presentan un sistema regular de partición, se fracturan de manera muy irregular.

compone de una serie de hechos o (eventos), pero no de experiencias en cuanto acontecimientos significativos capaces de almacenarse como símbolos mnémicos (recuerdos) a la manera de los elementos alfa de Bion. Se trata de una serie de secuencias lineales neurofisiológicas cerebrales, no de actos psíquicos, donde se suspende la vida mental como en el *petit mal*.

Meltzer considera al **desmantelamiento como un proceso diferente de la escisión (splitting – de la escuela inglesa) y con implicaciones muy distintas.**

En el prólogo a *Exploración del Autismo*, R.H.Etchegoyen describe que mientras el **splitting, tal cual lo entiende Melanie Klein, emplea impulsos destructivos para efectuar ataques al vínculo objetal (Bion)**, el **desmantelamiento** es un proceso muy diferente. Ante todo, **es pasivo** pues se realiza a través de una momentánea suspensión de la atención. La atención se deja atraer por los estímulos, con lo que se pierde el "sentido común" de Bion (y de Harry Stack Sullivan). Los sentidos vagan y se adscriben, versátiles, a los estímulos más llamativos del momento. Con este procedimiento, el aparato mental se descompone: en el doble sentido de que no funciona y queda en pedazos. Este proceso, sin embargo – afirma Meltzer – en cuanto se realiza pasivamente y no hecha a mano al sadismo ni a la violencia, **no tiene por qué acompañarse (ni de hecho se acompaña) de angustia, de dolor mental.**

Los otros dos apartados de la 2º sección, a saber "William Wilson, el mellizo imaginario de M.Klein" y "El Extraño Caso de ... un Adicto", describen mecanismos para deshacerse de la percepción del dolor pero, esta vez, puestos **activamente** en marcha. Ambos utilizan el concepto del doble como pivote. En el primer caso para desplegar una cosmovisión paranoide, en el segundo, para mostrar la problemática inherente al mundo del adicto.

"**William Wilson**", cristaliza el efecto de la identificación proyectiva. Esta se refiere, ante todo, a un proceso de escisión del Yo en el que tanto las partes buenas del self como las malas son expulsadas del Yo y, posteriormente, proyectadas en forma de amor u odio en los objetos externos. Este proceso conduce a una fusión de las partes

proyectadas del self con los objetos externos, al decir de Herbert Rosenfeld **"el individuo es idéntico al aspecto relevante del objeto externo hasta el punto que es éste"**. Los objetos que parecen poseer las partes del self proyectadas se vuelven perseguidores y son vividos por el paciente como una amenaza. Este escrito se sustenta con el modelo implícito de la mente elaborado por Melanie Klein (1946) donde los procesos de escisión operan por fantasías inconcientes y son implementados por la omnipotencia, efectuándose alteraciones concretas en la estructura del self y en los objetos de la realidad psíquica.

Al extender los mecanismos kleinianos a una arena de operación sobre las funciones mentales al igual que sobre las estructuras mentales, W.Bion reveló un nuevo nivel de la fenomenología en el consultorio. La escisión entró en escena atacando la percatación del dolor psíquico y de la realidad.

**"El Extraño Caso de ... un Adicto"** describe a la adicción como un recurso instrumentado para fortalecer y vigorizar mecanismos de escisión, condicionando una artesanía particular en dichos procesos. Se citan principalmente los trabajos de Joyce McDougall, quién probablemente se refiera a una cuestión análoga cuando expresa como desenlace del proceso adictivo el sacarse de encima, expulsar o deshacerse de afectos a fin de no sentirlos.

La tesis, en su generalidad, muestra distintos niveles de fragmentación del aparato mental. En su fundamento, intenta esclarecer aquello que se manifiesta en distintos tipos de ataques a la memoria y a los recuerdos. La especificidad de la escisión puede encontrarse en su operatividad directa y masiva sobre la memoria y sus funciones anexas.

Los conceptos de "Elementos beta", "hechos no digeridos" (Bion) y "eventos neurofisiológicos" (Meltzer) acercan la realidad de ciertas vivencias que no pueden ser hechas inconcientes (reprimidas), ni convertirse en disponibles para el pensamiento (aprendizaje); perdiendo entonces su potencialidad de convertirse en recuerdos.

La escisión rompe el encadenamiento de la conciencia, ataca la percepción de la

continuidad en el ser y fragmenta la condensación de la historia que hemos vivido. La escisión destruye el pasado... y el porvenir. En un mundo así, la novedad es diluida en empobrecimiento, el tiempo se torna circular y la evolución imposible.

*“Nadie pierde el pasado ni el porvenir, pues a nadie pueden quitarle lo que no tiene. Recuerda que todas las cosas giran y vuelven a girar por las mismas órbitas y que para el espectador es igual verlas un siglo o dos o infinitamente”* (Marco Aurelio, Reflexiones, 14)

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Bergson, Henri: *Memoria y vida*, Barcelona, Editorial Altaya, 1997.
- Bion, Wilfred: *Volviendo a pensar*. Buenos Aires, Hormé, 1959.
- Bion, Wilfred: *Aprendiendo de la experiencia*, Editorial Paidós, 1980.
- Calvino, Italo: *Cuentos fantásticos del siglo XIX*. Madrid, Siruela, 1987.
- Castoriadis-Aulagnier, P. (1966). "La perversión como estructura" en: *La perversión*.  
Piera Aulagnier et al., Buenos Aires, Editorial Trieb, 1978
- Cumplido Muñoz, José Ramón: "¿Por qué los replicantes coleccionan fotografías?",  
*web site Jack Blade Runner Page*.
- Etchegoyen, R.H.: *Los fundamentos de la técnica psicoanalítica*. Bs.As., Ed.  
Ammorortu. 1986
- Frenzel, Elizabeth: *Diccionario de los motivos de la literatura Universal*. Madrid,  
Gredos, 1980.
- Freud, S. (1920): *Más allá del Principio del Placer*, A. E., XVIII.
- Freud, S. (1930): *El malestar en la Cultura*, A. E., XXI.
- Freud, S. (1919): *Lo siniestro*, A. E., XVII.
- Freud, S. (1927): *Fetichismo*, A. E., XXI.
- Freud, S. (1983): *Sobre el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos*, A. E., III.
- Freud, S. (1940): *La escisión del yo en el proceso defensivo*, A. E., XVII.
- Freud, S. (1911): *Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico*, A. E.,  
XII.
- Freud, S. (1919): *Pegan a un niño*, A. E., XVII.
- Freud, S. (1925): *La Negación*, A. E., XIX.
- Green, André: *De locuras privadas*. Buenos Aires, Amorrortu, 1990.
- Grinberg, Sor, Tabak de Bianchedi: *Introducción a las ideas de Bion*. Madrid, Lévi-  
Grotstein, J. S.: *Splitting and projective identification*. New York, Jason Aronson, 1981.
- Gubern, Román: "Del rostro al retrato", "*Revista Análisis*" 27, 2001, pag. 37, 42
- Guy de Maupassant, *El Horla*: Buenos Aires, Argonauta, 1990.
- Guy de Maupassant: *Obras completas*, Vol. 2, Cuentos, Madrid, Aguilar, 1965.
- Heinmann, Paula: *Acerca de la contratransferencia*. Trabajo leído en 16º Congreso

Psicoanalítico Internacional llevado a cabo en Zurich en el año 1949.

Klein, M.: *Object relations theory and practice*. "Notes on some schizoid mechanism".

Northvale: Jason Aronson, In D. E. Scharff (ed.), 1946/1994.

Klein, M. *Personification in the Play of Children*. 1929, p.122.

Klein, M. *Algunas conclusiones teóricas de la vida emocional del lactante*. 1952, p. 204.

Lutenberg, Jaime: *El psicoanalista y la verdad*. Buenos Aires, Publicar, 1998.

Tecnipublicaciones, 1991.

Maldavsky, David: "Clínica de las adicciones", *Zona Erógena*. N° 26. 1995

Meltzer, Donald, *Exploración del autismo*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1981.

Meltzer, D. *El proceso psicoanalítico*. Cap I: "Recolección de la transferencia" (1967), pag.35. Buenos Aires. Paidós.

Mc Dougall, Joyce: *Teatros de la mente*. Madrid, Tecnopublicaciones, 1987.

Morin, Edgar: *El cine o el hombre imaginario*. Barcelona, Editorial Seix Barral. 1972.

Morin, Edgar: *Las estrellas, servidumbre y mitos*. Barcelona, Dopesa, 1972.

Morin, Edgar: *El hombre y la muerte*. 1951. Barcelona, Kairós, 1ªed., 1974.

Poe, Edgard Allan: *William Wilson*. (1839)

Poggian, Stella Maris: *Tesis doctoral: El tema del doble en el cine, como manifestación del imaginario audiovisual en el sujeto moderno*. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona 2002.

Rank, Otto: *El Doble*. Buenos Aires, Ediciones Orion, 1982.

Rosenfeld, Herbert: *Estados Psicóticos*. Buenos Aires, Hormé Editorial, 1971.

Rosenfeld, Herbert: *Impasse e Interpretación*. Londres, 1987.

Tausk, *On the Origin of the Influencing Machine in Schizophrenia*. 1919. p.64

Tustin, Frances: *Psicoterapia de niños que no pueden hablar*. Bs. As., Amorrortu Editores, 1990.

Tustin, Frances: *Estados autísticos en los niños*. Barcelona, Paidós, 1992.

Stevenson, *The Strange case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde*. Buenos Aires, Gargarola, 1992.

Strauss, Claude: *Antropología Estructural*. Buenos Aires, Eudeba, 1968.

Wells, H.G.: *La puerta en el muro*. Sel. y prolog. de Jorge Luis Borges, Madrid, Siruela, 1984.

Winnicott, D. W.: *Realidad y Juego*. Gedisa, España, 1979.

Winnicott, D.: *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis*. Bs. As., Edit. Paidós, 2000.

Winnicott, D: "El temor al derrumbe" (1974) en *Psicoanálisis, Revista de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires*. N° 2 Vol. 4. Julio 1982.